

Vicerrey de Suo Salamanca

10
280750



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA
CRÉDITOS SALALES

1^a

28013

~~num. 17. cap. 2 num. 37.~~

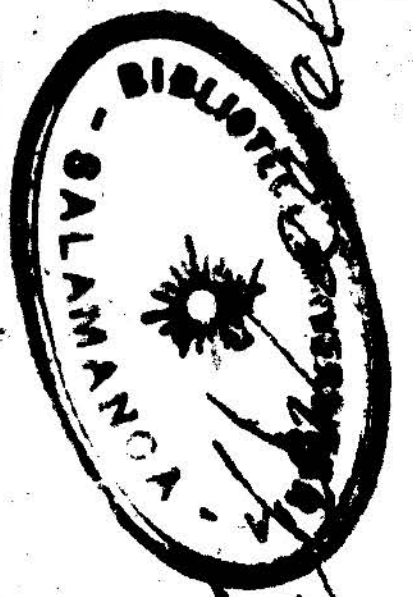


Donus Prof. Am. Soc. Res. cat. Jacobi.

R E L A C I O N
DE ALGUNOS MARTY-
rios, que de nuevo han hecho los hereges
en Inglaterra, y de otras cosas tocantes a
nuestra santa y Catolica
Religion.

Traduzida de Ingles en Castellano, por
el padre Roberto Personio, de la
Compañia de Iesus.

Dirigida a la señora Infante de Castilla
doña Isabel Clara Eugenia.



En Madrid, por Pedro Madrigal.
Año 1590.

Vertical handwritten signature or note, possibly 'D. de ...'

61743951x

LO QUE CONTIENE
Este libro, es lo siguiente.



Refacion en q̄ se declara lo q̄ se cōtiene en toda esta relaciō, con la declaraciō de muchas cosas para inteligencia de las demas. fol. 1.

Carta, en que se cuentan muchos martyrios que hizieron los hereges en Inglaterra, despues que la armada de España passò por aquellas partes. fol. 9.

Relacion de quatro martyrios muy notables, hechos en la villa y Vniuersidad de Oxonio, en el mes de Julio, de mil y quiniētos y ochenta y nueue. fol. 21.

Carta de vna monja Inglesa, en q̄ da cuenta de sus persecuciones que ha passado por nuestra santa Fee en Inglaterra. fol. 42.

Informaciō del Seminario, o Colegio Ingles, que por orden del Rey nuestro señor se comēço en Valladolid, para los clerigos y estudiantes Catolicos q̄ vienen huyendo de Inglaterra, fol. 62.

LICENCIA DEL
Prouincial.



Conçalo Dauila, Prouincial de la Compañia de Iesus en la prouincia de Toledo, doy licēcia para q̄ se imprima vna relacion de algunos martyrios, que los Catolicos han padecido en estos tiempos en Inglaterra, y de algunas otras cosas tocantes a nuestra santa Fē: la qual el padre Roberto Personio, de la misma Compañia, ha recopilado: y ha sido vista y examinada por algunas personas doctas y graues de nuestra Compañia. En testimonio de lo qual di esta firmada de mi nombre, y sellada con el sello de mi oficio. En Madrid a dezisiete de Febrero, de 1590.

*Conçalo Dauila,
Prouincial:*

APROVACION.



OR Mandado del Consejo Supremo de su Magestad, vi este tratado de los illustres martyrios, que en estos dias han hecho en Inglaterra; compuesto por el padre Roberto Personio de la Compañia de Iesus, y en el no ay ninguna cosa que ofenda la Verdad Catolica Christiana, y sera de mucho consuelo y exemplo para los que quisieren ocuparse en esta leccion. Y por verdad lo firme de mi nombre. Dada en san Felipe de Madrid, primero de Março de mil y quinientos y nouēta.

Fray Gabriel Pinelo.

53

TAS.

TASSA.

[Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

EL REY.



RO R Quanto por parte de vos Roberto Perfonio de la Compañia de Iesus, nos fue fecha relaciõ, que vos tenades algunas relaciones de los martyrios que en estos dias se auian hecho en Inglaterra, y de otras cosas notables cerca de la Fee, y constãcia de los Catolicos de aquel Reyno: las quales eran dignas de ser sabidas, y leydas de todos, para gloria de Dios nuestro Señor, y de sus siervos: y nos suplicastes os diessemos licencia para las imprimir, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la prematica por Nos fecha sobre la impresion de los libros dispone; fue acordado, que deuiamos de mãdar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razõ, y Nos

tuuimoslo por bien. Y por la presente, por os hazer bien y merced, os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, vos, o la persona que vuestro poder huuiere, y no otra alguna, podais hazer imprimir y vender el dicho libro, que de suso se haze mencion, en estos nuestros Reynos; cō que despues de impresso, antes que se venda, cada vez que se imprimiere, le traygays al nuestro Consejo, juntamente con el original, que en el se vio, que va rubricado y firmado al cabo de Pedro Capata del Marmol, nuestro escriuano de camara, de los que en el nuestro Consejo residen, para que se vea si la dicha impresion està cōforme al original, o traygays fē en publica forma en como por corretor por nos nombrado se vio y corrigio la dicha impresiō por el original, y se imprimio confor-

conforme a el, y quedã asimismo impressas las erratas por el apūtadas para cada vno de los que asì fueren impressos: y se os tasse el precio q̄ por cada volumen huuiere des de auer; so pena de caer è incurrir en las penas contenidas en las leyes de nros Reynos. Y mandamos q̄ durante el dicho tiempo persona alguna, sin vuestra licencia, no lo pueda imprimir, ni vender: so pena que el que lo imprimiere, aya perdido, y pierda todos y qualquier libros, moldes, y aparejos, q̄ de los dichos libros tuuiere: y mas incurra en pena de cincuenta mil maravedis por cada vez q̄ lo contrario hiziere: la qual dicha pena sea la tercia parte para el juez que lo sentenciare: y la otra tercia parte para la persona que lo denũciare: y la otra tercia parte para la nuestra camara. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la
§ 5. nuestra

nuestra casa y corte y Chancillerias: y a todos los Corregidores, Afsistēte, Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes, è justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y Señorios; así a los q̄ agora son, como a los que seran de aqui adelante, os guarden y cūplan esta nuestra merced, que así os hazemos: y contra el tenor y forma della, y de lo en ella cōtenido, no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar por manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la n̄ra camara. Fecha en Madrid a quinze dias del mes de Março, de 1590. Años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor

Juan Vazquez

A LA

A LA SEÑORA
Infante de España doña
Ysabel.

SEÑORA.



VIENDO V. A.
tan sierva de nues-
tro Señor, y tã Ze-
losa de su honra, no
creo que se marauillará q̄ yo
aya tenido atreuimēto de de-
dicarle esta relacion de algu-
nos martyrios, que de memo se
han hecho en Inglaterra: pues
aunque es breue escritura, con-
tiene grandes batallas, y glorio-
sas

Epistola

Las vitorias de los soldados del Señor: los quales despreciando sus vidas, y muriendo por la Fee Catolica, nos han enseñado con su exēplo a desear y procurar aquella vida que es bienaventurada y eterna. Especialmente viendo que entre estos fuertes y valerosos guerreros a y muchas señoras y mugeres principales, q̄ en la flaqueza y delicadeza de sus cuerpos, han tenido fortaleza y cōstancia de martyres, y igualado al animo de los varones mas robustos y esforçados.

Lo qual no puede dexar de
dar

Dedicatoria.

dar gusto por su gran Christianidad a V. A. y no menos el ver quan bien empleadas han sido las limosnas que la Magestad del Rey nuestro Señor con su Real y liberalissima mano ha hecho todos estos años, para sustentar, amparar, y favorecer a estos siervos del Señor. Los quales en pago desta merced dan la vida, y derraman su sangre por su amor: y alla en el cielo es de creer que particularmente interceden por aquellos que assilos han favorecido aca en la tierra, y fuerō parte para que ellos

dedicatoria.

ellos alcançassen tan grande bien.

Y pues V. A. es hija de tal, y tan gran padre, goze se desta tan provechosa, y Real benignidad de su Magestad, y procure de imitarla, tomando la proteccion de los que andamos desterrados de nuestra patria, y desseamos morir en ella por la Fee Catolica. Y especialmente suplico humildemente a V. A. favorezca al nuevo Seminario de los estudiantes Ingleses, que por las nuevas turbaciones de Francia, debaxo del amparo de su Magestad, se

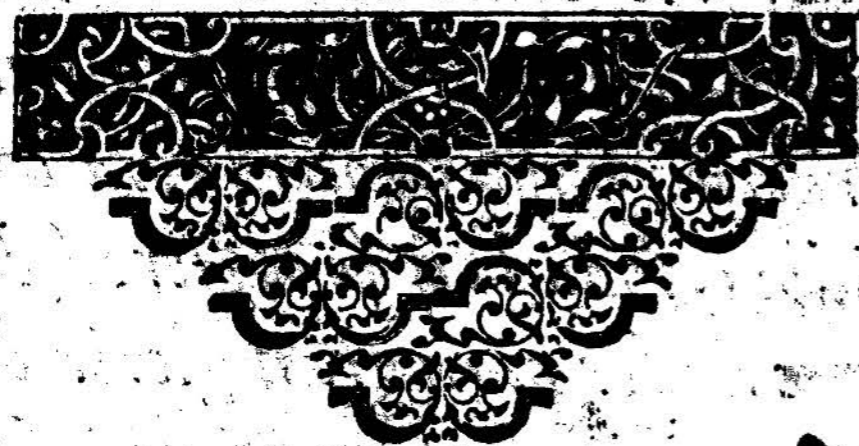
Epistola

se ha comenzado en Valladolid, para que esta empresa tan importante de la cõuersion del Reyno de Inglaterra vaya adelante, y se pueda coger deste Seminario de España, tan copioso y dichoso fruto de gloriosos martyres, como de los Seminarios de Roma, y de Rhems en Frãcia, hasta agora se ha cogido: q̃ todo lo q̃ se cogiere (de mas de ser para gran gloria de Dios, y bien de las animas) sera tambien para mayor honra, merecimiento, y corona de V. A. La qual nuestro Señor guarde con la felicidad, que yo,

Epist. dedicatoria.

*yò, y todos estos sus siervos, y
Capellanes de la Compañia de
Jesus en nuestras pobres ora-
ciones le suplicamos.*

Roberto Personio.



PRE

Fol. 1.

PREFACION

DEL AVTOR AL

Christiano Letor, en que se

declara lo que se contiene

en esta relacion.

EN Esta relacion (Chris-

tiano Letor) te ofrece-

mos algunos exemplos

de valerosos soldados,

y siervos de Dios: los quales por su

amor, y por la confession de su fan-

tissima fé Catolica, agora de nuevo

hã derramado su sangre en Inglaterra,

y padecido muchos y grandes tor-

mètos, y finalmente muerte con gran

constancia por aquel Señor que por

nosotros murió en la Cruz. Aquí ve-

ras lo que puede la impiedad arma-

da de crueldad y poder, y juntamète

lo que puede vn pecho esforçado. **A** la

Nuevos martyrios

la virtud y espíritu del cielo, y que en todos los estados de Religiosos, y seglares, de hombres y de mugeres, de monjas y casadas, tiene Dios oy dia muchos siervos suyos para triunfar en ellos y por ellos, del pecado, muerte, y infierno.

Y puesto caso que en todos los siglos passados à fauorecido nuestro Señor a su Yglesia con ponerle delante las vidas y martyrios de sus gloriosos y bienaventurados siervos, en los quales los fieles como en vn espejo nos podemos mirar y componer, y reformar nuestras vidas; pero cierto q̄ lo presente mueue mucho, y que lo que vemos nos es mayor estímulo que lo que leemos, ni oymos.

Mas para que mejor se entiēda lo q̄ contiene este tratado, se ha de presuponer q̄ desde que començo a reynar en Inglaterra el año de. 1558.

Ysabel

de Inglaterra. 2

Ysabel Tidera, hija de Ana Bolena, aunque a los principios de su gouier no procurò cō buenas palabras y esperanças entretener a los Catolicos, y engañarlos cō vna falsa y artificiosa blandura, toda via muchas personas cuerdas que sabian que los hereges debaxo de la piel de oueja son tantos carniceros, viendo de lexos lo que auia de ser, procuraron salir luego del reyno de Inglaterra, y hurtar el cuerpo a la horrible répestad que le amenazaua.

Entre los que salieron huuo muchos Sacerdotes, Legos, y Religiosos, hombres y mugeres de toda suerte: los quales han tenido los successos, que aqui dire. De los Sacerdotes muchos de los mas antiguos y sabios son muertos, o en su destierro, o en la misma Inglaterra en las carceles, o en las horcas condenados como facinorosos, dexandonos exemplo de

El principio del reyno de Ysabel Tidera.

Successo de los Sacerdotes que salieron de Inglaterra.

Nuevos martirios

su fortaleza y virtud. Algunos de ellos toda via bien, y en lugar de los muertos a embiado nro Señor otros muchos que lleuen adelante su estandarte, y hagan guerra a Satanas, y a sus ministros los hereges.

Seminarios.

Porque con los Seminarios que se han instituydo en Roma, y en Francia, de moços Ingleses Catolicos, virtuosos, abiles, y desleños de morir por la fé, ha multiplicado tanto el numero de estos Sacerdotes, que llegan a mas de quinientos: los quales, o estan en los Seminarios estudiando, y como aparejando las armas, y aperciendo se para la guerra, o andá ya en la batalla peleado con los enemigos en la misma Inglaterra, sacando las animas de la boca y vnas del dragón infernal, y ganandolas para Dios. El qual muestra en esto la inefable prouidencia que tiene de su Yglesia, y el amor paternal con que la prouee

y

de Inglaterra. 3

y ampara quando ella mas lo ha menester: porque no se puede facilmente creer de quien no sabe muy particularmente lo que passa, ni quan grande es el numero de los moços nobles, ricos, y virtuosos, que salé de Inglaterra para estos Seminarios, ni el cuydado con que en ellos estudian, ni el feruor con que bueluen a su patria, ni el zelo con que se emplean en ella, ni la constancia y alegria con que mueren por la Fé Católica; como se puede ver en los veintinueue Sacerdotes, hijos todos de estos Seminarios que la Reyna de Inglaterra ha hecho morir el año de 1588. por nuestra santa Fé: de los quales habla la primera carta que va aqui trasladada al pie de la letra, de vna que escriuió de Londres vn Sacerdote dellos.

Deste fruto tan grande ha sido en gran parte causa la Vniuersidad de Oxonio, la qual, y la de Cantabrigia

A ;

son

Las Vniuersidades de Inglaterra.

VNIERSIDAD DE SALAMANCA

GREDO.SUALES

Nuevos martyrios

son dos Vniuersidades muy señaladas en el reyno de Inglaterra, y entre las dos la de Oxonio es la mas principal, assi por el mayor numero de Colegios, y mayor concurso de estudiantes, y copia de letrados que ay en ella, como por auer salido de ella muchos varones muy eminētes, que han defendido en nuestros tiempos con sus escritos la religion Catolica en aquel Reyno: como son, los Cardenales Polo, y Alano: los Obispos Asaphense, y Cassanense: los Doctores Sander, Hardingo, Copo, y otros muchos; y con otro genero de mas alta y soberana defensa el Doctor Estoreo, y los padres Capiano, Sheruino, Brianto, Mayno, y otro grādissimo numero de Illustrissimos martyres, que han defendido la misma Fe Catolica con su sangre, y son hijos de la vniuersidad de Oxonio, que por ser madre de tantos, y tā esclareci-

de Inglaterra. 4

elarecidos hijos, es mas insigne que por todos los otros titulos que tiene, aunque sean muchos.

Este espiritu, y esta fragranca celestial destos sagrados martyres, y sapientissimos Doctores se ha derramado y pegado de tal manera en aquella Vniuersidad, que no solamente los estudiantes, sino también los ciudadanos, y moradores de Oxonio, parece que tienen vna aficion extraordinaria a la religion Catolica; y aunque los hereges han usado increybles diligēcias para deerrar y garlos de aquella villa y vniuersidad, nunca han podido por la misericordia de nuestro Señor; el qual el año de 1578. particularmente la fauorecio con vn suceso extraño que alli acontecio, y fue desta manera.

Començando los del Consejo a perseguir a los Catolicos de Oxonio furiosamente, entre otros prendieron

A 4

dieron

Oxonio.

Nuevos martyrios

dieron a vn hombre casado muy virtuoso, llamado Rolando Giques, y por auer hablado algunas palabras en fauor de nuestra santa Religion, le condenaron en las cortes de aquella Prouincia a que le cortassen las orejas, y assi se hizo. Pero luego se mostro la ira del Señor sobre los juezes que tal sentencia auian dado, porque antes que salieffen de la sala fueron heridos de la mano de Dios: y el Presidente, y los doze Oydores de las causas criminales, y otros muchos ministros de justicia, y hombres nobles que asistian a las cortes, murieron en numero mas que trezientas personas dentro de quinze dias, despues que se dio la dicha sentencia; y con este suceso quedaron los Catholicos muy animados, y los hereges tan espantados, que despues acá, aunque han martyrizado a muchos de aquella Vniuersidad, en otros lugares del Rey-

Caso milagroso en fauor de los Catholicos.

de Inglaterra. 5

Reyno, no se han atreuido en ella a matar a ningun Catolico, hasta este año de. 1589. en el qual olvidados ya del suceso passado, y mouidos de su impiedad, han martyrizado a quatro santissimos varones: de los quales los dos principales eran Sacerdotes, hijos de la misma Vniuersidad de Oxonio, y criados despues en el Seminario de Rhems en Francia, como en la relacion de sus martyrios, que es la segunda parte desta historia se vera. Y esto es lo que toca a los Sacerdotes que salieron de Inglaterra, y a los que despues les ha sucedido. De los legos que salieron, muchos han acabado su vida con las necesidades, aflicciones, y calamidades, que en tan largo y penoso destierro han padecido, otros cansados ya de esperar, y de peregrinar, boluieron a su tierra, y bivié en ella con muy buenos Catholicos, y aun algunos han sido tan

Seminario de Rhems.

Suceso de los legos que salieron de Inglaterra.

Nuevos martyrios

dichosos q̄ alcançaron la corona del martyrio, muriendo con mucha paciencia y fortaleza por nuestra santa Fê, como adelãte se vera. Y toda via biuen muchos desterrados de Inglaterra, parte de aquellos primeros q̄ salieron, y parte de los que despues hã salido, de fuerte que demas de los foldados y gente comun, que es mucha, ay oy dia mas de ciê caualleros Ingleses, y algunos titulados entre ellos, q̄ por no dexarla religion Catolica dexaron sus casaf, regalo, y hacienda, y se sustentan, o de la parte de ella que sacaron quando salieron de Inglaterra, o de la liberalidad de su Magestad Catolica.

Sucesso de los Religiosos que salieron de Inglaterra.

Los Religiosos que salierõ fueron muchos, porque contra ellos mas se embrauecian los hereges sus enemigos, y quatro conuêtos enteros, dos de frayles, y dos de monjas se acogieron como a puerto seguro a los estados

de Inglaterra. 6

estados Baxos de su Magestad. Los Religiosos erã Cartuxos, y Franciscos. Las monjas de santo Domingo, y de santa Brigida, q̄ se llamaua el monesterio de Sion. Destos quatro monesterios, dos se deshizieron con el tiempo; que fueron el de los frayles de san Francisco, y el de las monjas de santo Domingo. Los otros dos aũ quedan en pie por especial gracia de nuestro Señor que los ha conseruado entre tantas tormentas y tempestades con las limosnas de su Magestad: el qual ha sido el amparo y refugio principalissimo, no solamête de los Religiosos, sino de los Sacerdotes, y legos Catolicos, y de toda la nacion Inglesa en este su destierro y aflicion.

Pero dexãdo a parte a los demas Religiosos, quiero hablar solamente de las monjas de santa Brigida, para que mejor se entiêda la carta de vna dellas

Monjas de
Sion y sus
trabajos.

Nuevos martyrios

dellas que aqui pōdre. Salidas de Inglaterra estas sagradas virgines, hizieron su primer assiento en la villa de Dermonda en Flandes. De alli faltandoles el sustento que auian menester, se passarō a vn monesterio de la isla de Zelādia, de donde por la rebellion que se leuantō contra la Magestad del Rey Catolico boluieron a la prouincia de Brauāte, y en vn lugar junto a Anuers, llamado Mishaghēn, biuieron algunos años, hasta que los hereges las echaron, y se retiraron a la ciudad de Malyns. Y finalmente por el cerco que poco despues pusierō a aquella ciudad los mismos hereges, y por otros innumerables y varios peligros y calamidades que passaron, se determinarō (despues de mucha oracion y penitēcia) de repartirse, y que las mas ancianas se quedassen en Malyns, hasta que Dios les diese comodidad de passar seguramente

de Inglaterra. 7

mente a la ciudad de Ruan en Francia, y las mas moças, y que temian pacientes nobles y ricos, de quien podian esperar que serian proueidas y amparadas en Inglaterra, se boluiesen a ella en compania de vna monja muy antigua y graue, y de dos caballeros Catolicos que se ofrecierō a acompañarlas, y guiarlas con seguridad.

Hizo se assi, y las vnas sin peligro llegaron a Ruan, y las otras a Inglaterra con grande trabajo, y siendo conocidas fuerō presas de los hereges, y presentadas al cōsejo de la Reyna.

Quando estauan ellas en Flandes todos los hereges, y mas los de Inglaterra las auian perseguido cruelissimamente, y procurado con todas las fuerzas deshazer su contento, assi porque era de virgines puras y dedicadas a Dios, y contrario a las torpezas y carnalidades dellos, como porque

Nuevos martirios

porque otras muchas hijas de caua-
lleros, y personas principales se salia
de Inglaterra, y las venia a buscar, pa-
ra imitarlas, y estar en su compañía.
Pero agora quando supierō a lo que
venia les dieron libertad, y las comē-
çaron a regalar, y acariciar, pensando
que por ser moças, y de pocos años
de religion, las podrian facilmente
peruertir con esta blandura. Pero viē-
do que no les sucedia este modo, to-
maron el del rigor, y para espantarlas
las prendieron de nuevo, y repartie-
ron en diferentes carceles del Rey-
no, mas ni el regalo las pudo ablan-
dar, ni la aspereza enflaquecer y der-
ribar: y por esto los del Consejo les
dieron como por carcel las casas de
algunos señores del Reyno, dando
fianças que bolueria a la carcel cada
y quando que les fuesse mandado.
Fue tan grande el exemplo q̄ die-
rō estas fieruas del Señor en las casas
donde

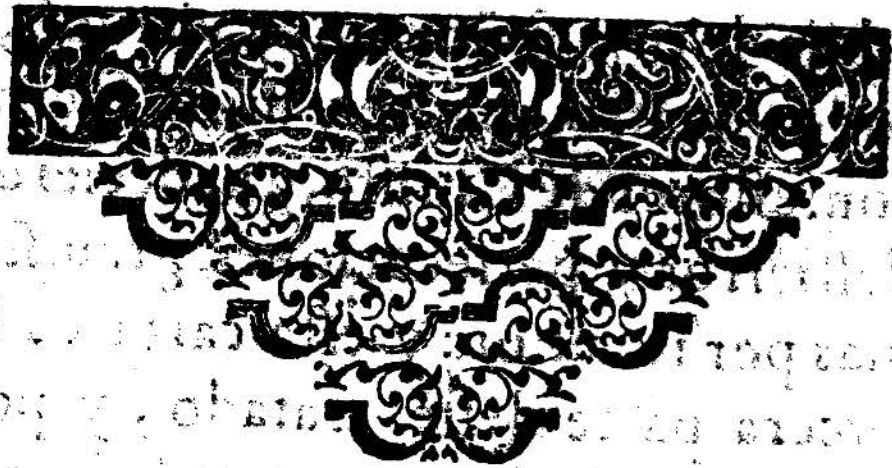
de Inglaterra. 8

donde estauan, q̄ muchas donzellas
nobles mouidas del, se determinarō
de seguir las, y abraçarse con Christo
nro Señor con perfecta castidad. Lo
qual como viniēse a noticia de los
juezes, despues de algun tiēpo, las sa-
caron de las casas donde estauā, y las
boluieron a las carceles publicas con
el rigor y inhumanidad q̄ se vera en
la carta de vna dellas, q̄ es muger no-
ble, y hermana del Doctor Nicolas
Sander, y de otra santa monja q̄ fue
Priora del mismo conuento de Sion,
y hija de otra señora muy virtuosa, q̄
todos quatro, madre y hijos fueron
confessores de Christo, y padecieron
destierros y persecuciones grauissi-
mas por su amor: y esta carta es la
tercera parte deste tratado, y por
quarta se añadira vna verdadera y
cōpendiosa narracion dela instituciō
de los Seminarios q̄ en Roma, y Fran-
cia se fundaron (de los quales he he-
cho

*Informaciō
de los Semi-
narios Ingle-
ses.*

8 *Nuevos martyrios*

cho mencion) para criar estudiantes,
y hazer Sacerdotes Ingleses, y del
fin y prouecho que tienen: la qual se
imprimio en Valladolid con ocasiõ
del Seminario que en aquella villa se
començo. Y para que vega a noticia
de los que no lo saben me ha pareci-
do que se añadiesse aqui. Esto es lo
que en este librito se contiene, y se
os ofrece para vuestra edificacion y
y exemplo, benigno Letor.



CARTA

de Inglaterra.

9

*CARTA DE VN
Sacerdote escrita en Lon-
dres de Inglaterra, a vein-
tidos de Diziembre. 1588.
de los martyrios que los he-
reges dieron a algunos Ca-
tolicos, despues que la ar-
mada de España passò por
aquellas partes.*



Porque entiendo que
los padres de la Com-
pañia de Iesus, q̄ an-
dã en estas misiones
de Inglaterra, auran
escrito largamente de las cosas que
han sucedido aqui en las perfecucio-
nes de los Catolicos deste año. 1588.
tocare folamente lo que ha passado
en estos tres meses de Agosto, Ocu-
bre,

Nuevos martyrios

bre, y Nouiẽbre, con la venida y pasada de la armada de España: la qual muchos pensauan que auia de librar a los Catolicos de su captiuidad: pero por nuestros pecados, y por los juyzios secretos de Dios, nõ lo hizo, antes fue ocasion de mucha mayor tribulacion y angustia.

Miẽtras que se esperaua la armada Catolica, y particularmente quando estuuõ en el canal, mucha cuenta tuvieron los ministros de la Reyna con los Catolicos conocidos a que no se mouiẽssen, y a los presos tenian mas estrechos, aunque con blandura; no se permitian venir nuevas del armada, sino de vitorias de los hereges, publicãdo se por todas las partes las señales dellas: y en suma se vio que los hereges tenian mucho temor y duda del suceffo.

Perõ, passado el miedo, se boluieron como leones feroces, y tigres ra-

uiofos

de Inglaterra.

10

uiofos contra los Catolicos, y principalmente el Conde de Lecester, tira no cruelissimo: el qual se holgaua estrañamente desta ocasion, para vengarse de los que siempre auia aborrecido, y haltando se al presente no solamente con la autoridad de Governador de Holanda, y Zelandia, pero tambien de generalissimo de todas las fuerças q̄ la Reyna tenia: no le faltaua potencia como le parecia, ni voluntad, ni pretexto para desarraigar, si pudiera, a todos los Catolicos de Inglaterra. Y assi boluendo a Londres sacò vna comission de la Reyna para inquirir y buscar a los Catolicos por todas las ciudades y villas principales del Reyno: y luego se començo a hazer esta diligẽcia en Londres, Cantuaria, Eboraco, Derby, Staffordia, Chichestria, Vvisbico, y otras ciudades y villas de la Isla.

El Conde de Lecester.

B 2

Mas

Nuevos martyrios

Mas aunque Dios queria por esta via dar la corona del martirio a algunos que auia escogido para hazerles tan grande beneficio, pero no quiso dexar salir con su intento al impio Conde, antes en el mayor feruor de su maldad, le cortò el hilo de la vida, estando el bien descuydado de lo que le sobreuino.

Muerte del tirano.

Murio como auia biuido, impiamente y miserablemente, y con su muerte se mitigò algo la perfecuciõ, aunque para que los Catolicos no tomassen animo, ni brio con su muerte, ordenò la Reyna que mataassen a la mayor parte de los que el Conde auia procurado sentenciar en su vida, y assi fueron martyrizados muchos siervos de Dios en diversos lugares del Reyno, como abaxo mas particularmète diremos, aunque no sabemos hasta agora los nombres de todos.

Las

de Inglaterra. I I

Las preguntas que hazian los hereges a los Catolicos para sentenciarlos, erã de cosas muy delicadas, y fundadas en sus falsas sospechas y imaginaciones, como estas: Que animo y intencion tenian si los Españoles entraran en Inglaterra? Que hizieran en caso que tomaran tierra, y traxeran consigo bulas del Papa para descomulgar a la Reyna, y para priuarla de la corona? O si el Papa les mandara juntarse con ellos? y otras preguntas semejantes: a las quales aunq̃ los Sacerdotes respondian, q̃ a ellos por ser Clerigos no tocaua tomar armas, sino solamète rogar a Dios que diesse vitoria a la parte que mas justicia tenia, y que mas auia de ser para su diuina gloria; toda via no se satisfazian desta respuesta, sino q̃ explicauan qual parte les parecia tener mas justicia, o hazer mas para gloria de Dios, &c.

Examines y preguntas.

B 3

Asi

Nuevos martyrios

Asi tambien respondiêdo los legos, que ellos tomarian armas por la defenfa de su patria cõtra qualquier Principe estraño, que injustamente viniesse a hazerle guerra, y que asistirian a la Reyna con todas sus fuerzas, en quãto fueffen obligados, y en la manera que qualquier subdito lo està, a tomar las armas por su legitimo Principe: luego entrauan los hereges a preguntar, si les parecia q̃ los Españoles hazian guerra justa o no, aunque el Papa lo declarasse assi, y si les parecia ser obligados a tomar armas contra ellos. Item si tenian a la Reyna por Principe legitima. Y todo esto era para hazer odiosos a los Catholicos con la gente vulgar.

Y por esta causa les preguntauan pocas cosas tocantes a la Religión en estos examines publicos; aunque biêse sabia que todo era negocio de religion. Y assi entre los examinadores

de Inglaterra. 12

res se asentauan tambien sus Obispos y ministros. Pero como la causa de la religion es menos odiosa, y mas favorecida del pueblo, y siempre se hallauan presentes algunos Sacerdotes de los nuestros, letrados, que les podian hazer rostro; dexauan lo que tocava a la Religion, y espulgauan con gran curiosidad lo del estado. Preguntauan alguna vez a algunos legos, que no auian estudiado, cosas de Teologia, pero ellos aunque podian responder a las necedades de los hereges, yuan con este auiso y recato, de escusarse en las disputas, diciêdo, que sus Sacerdotes respondieran por ellos: y esto tambiê hazian para obligar a los hereges a las disputas de que ellos hubian.

Hizo esto vna vez entre otras vn cauallero Catolico cõ Elmero, Obispo falso de Londres, que ellos llamã superintendente, y fue en presencia

Nuevos martyrios

de vn grande auditorio, començo el herege a triunfar, como si el cauallero Catolico huiera respondido esto por flaqueza, o por no saber defender su causa: lo qual viendo vn Sacerdote docto que estaua presente, llamado Ligo, y pareciendole que seria deshonor de Dios, y de su Religion dexar passar al herege con este orgullo, y engreymiento, en presencia de tanto numero de gente se ofrecio de responder a lo que auia preguntado Elmero, y a todas las demas cosas que quisiere preguntar, añadiendo q̄ aunq̄ con los ministros ordinarios por ser indoctissimos y maliciosos no tenia gana de disputar, toda via con su señoria que tenia lugar de Perlado, entre los suyos, no podia excusar de ofrecerse a dar razon de todo lo que conuenia.

Y como los hereges son soberuissimos, el falso Obispo se enojo mucho

Vanidad de vn superintendente hevego.

de Inglaterra. 13

cho deste atreuimiento del Sacerdote Catolico, y le dixo, q̄ era como el perro de Alexandro, el qual no abria la boca, ni se ponía a ladrar a osos, y lobos, y otros animales de menor cuenta, sino solamente a Elefantes, y Leones, qual yo (dixo el falso Obispo) cō razon puedo ser estimado respeto de ti, que eres perro, papista, y traydor; y con esto lo desecho, remitiendole al brazo seglar para ser juzgado, y martyrizado, como lo fue despues, aunq̄ a los mismos hereges que estauan presentes, parecio este muy mal modo de argumetar, y hazian donayre de la vanidad y locura de su Perlado.

Demanera que qualquiera cosa q̄ respondiessen los examinados no les aprouechaua nada, porque los juezes estauã ya determinados de hazerlos morir, fino negauan la Fê Catolica, y fino dezian blasfemias y mentiras



Nuevos martyrios

contra el Papa, y el Rey Catolico, y otros Principes Christianos Catolicos, porque con solo esto que hizieran, no solamente no les quitaran las vidas y haziendas, pero grandeméte los regalaran.

Flaqueza de algunos Catolicos.

Y como los tormentos que dā los hereges a los Catolicos en Inglaterra, son tan desmedidos y atroces, y los modos q̄ tomā para espantarlos y peruertirlos, son tan estraños, alguna vez acontece que algun Catolico desfallece, como tambiē sucedio en todas las persecuciones de los tyranos Gentiles, que antiguamente pretendieron arruynar la Yglesia del Señor. Lo qual el permite para que se conozca mas su virtud diuina en los fuertes y constantes, y la miseria humana en los flacos y couardes, y aprē damos todos a esperar en el, animados con el exemplo de los vnos: y a temer y desconfiar de nosotros con las

de Inglaterra. 14

las caydas de los otros. Assi sucedio en esta persecuciō, que dos de los Catolicos presos desfallecieron; pero de manera que dello no se figuio ningun daño sino antes confusion de los hereges, y confirmacion y edificaciō en los Catolicos.

Vno de los q̄ por flaqueza boluierō atras fue Sacerdote, y llamaua se Antonio Tirello: el qual siendo moço, y importunado mucho por los hereges con espantos de tormentos, y varios ofrecimiētos de regalos, prometioles finalmente que haria todo lo que ellos pedian, y començo a darles algunas prendas dello. Y para hazer la cosa con mas solēnidad, y con mayor afrenta de los Catolicos, ordenaron que se aparejasse para subir vn dia de fiesta en el pulpito de san Pablo, q̄ es la Yglesia mayor de Londres, y en ella suele auer el mayor cōcurso de todo el Reyno, para que delante

La caydade Antonio Tirello.

Nuevos martyrios

delante de todos hiziesse su abjuracion de la Fê Catolica.

Pero el Señor le tocò el coraçon, y le dio otro animo bien diferête del, que los hereges pensauan. Porque Antonio Tirello fue a san Pablo el dia y hora q̄ estaua concertado, auiedo los hereges conuocado a toda la gente para auto tã solêne, y subio en el pulpito, y aguardando los ministros del infierno con gran contento y alegria la abjuracion, para con ella engañar a otros, començo a descubrir al pueblo las mêtiras y engaños que los hereges con el auian vsado, y a exortar a todos que no los creyessen ni siguiessen, pues todo lo que deziã y obrauan era artificio y engaño, y no auia otra Religion verdadera, en la qual alguno se pudiesse salvar, sino la Catolica, Apostolica, y Romana.

Los hereges oyendo esto, echaronle

de Inglaterra. 15

ròle luego del pulpito cõ grãde rauia, y furor, pero el procurò hablar al pueblo lo mas que pudo, y lo que no pudo cõ la boca, supliò con la pluma, porq̄ en el seno traia hechos muchos traslados de vn papel que auia escrito secretamente en la carcel, en el qual abjuraua las heregias, y confessaua la Fê verdadera Catolica y Romana, y pedia perdõ a Dios nuestro Señor, y a todos los Catolicos cõ grandissimo sentimiêto de su cayda y flaqueza.

El segundo, llamado Iuan Chapman, era moço muy pio y virtuoso, antes de la cayda, pero simplicissimo, y assi fue engañado con las palabras de los ministros hereges. Pero puesto en libertad començo luego a arrepêtirse, y escriuio vna carta a vn amigo suyo Catolico que auia dexado preso en la carcel, exortandolo a la fortaleza y perseuerancia en la Fê

Cato-

Confusio de los hereges.

Iuan Chapman.

Nuevos martyrios

Católica, y confesando el escrupulo y tormento grande de conciencia que el tenia por auer perdido la corona dichosa del martyrio que Dios le auia ofrecido, y entre otras palabras dixo las siguientes.

Quando yo estaua delante el tribunal publico con mis compañeros para recibir la sentencia de la muerte, y juntamente la corona del dicho so martyrio, que mi Señor por su misericordia me auia aparejado (ay de mi) vinierõ me a la memoria las palabras ponçoñosas, que el dia antes me auian dicho los ministros hereges: las quales con el temor de la muerte y la dulçura de la vida presente, me hizieron perder la dichosa corona, y agora voy como oueja perdida cõ afficion intolerable de mi anima, rogad a Dios por mi, y todos con mi exemplo guardense de no confiar en su fortaleza, ni admitan los razonamientos

de Inglaterra. 16

mientos engañosos de los hereges.

Con estas caydas mas se cõfirmaron (como diximos) los Catolicos, y assi los que estauan constâtes fueron sentenciados a muerte, y para mayor terror de todo el Reyno, comẽçaron a justiciarlos luego en muchas ciudades y villas juntamẽte, y en Londres leuãtaron seis horcas nuevas al mismo tiempo. Y aunque no sabre decir puntualmente el numero q̃ ahorcaron en ellas, pero bien se sabe que eran muchos, y mas abaxo se pondrã los nombres de algunos.

En los lugares tambien, y aldeas circunuezinias a Londres martyrizaron a muchos, como en Milend martyrizaron a Guliermo Deano Sacerdote, y a Enrique Vebly lego; en el teatro de Bisshopsgat a Guliermo Guntero Sacerdote; en los prados de Lincõs Ynne a Roberto Mortõ sacerdotẽ, y a Vgo Margët lego; en la aldea

Muchos martyrios.

Nuevos martyrios

dea de Clarkenvvel a Tomas Actō; en el camino publico entre Londres, y Braynford, a Diego Clarkson Sacerdote, y a Tomas Felton lego noble, y así en otros lugares, villas, y lugares.

Murieron todos con grande constancia, paciencia, y gozo espiritual; y aunque los hereges no les permitiã hablar al pueblo por su defension, cō todo esto el mismo silencio hablaua por ellos: y no fue pequeño sermō para todos, ver morir sin dezir nada a vn numero de tantos y tales varones, que eran conocidos por inocētes, y de vida tan exemplar, y la mayor parte dellos moços, y algunos muy nobles, y que podian gozar de los bienes desta vida, que otros tãto estiman; pero ellos estauan ya escogidos para mayores bienes, y esto estaua ya tan asentado en sus coraçones que no pensauan, ni hablauã de otro, que

de Inglaterra. 17

que de los bienes eternos de la gloria. Y así passaron toda esta tribulacion con grandissima alegria: y aunque algunos dellos desseaun dezir algo al pueblo por la justifiçaciō de su causa, toda via quãdo vieron q̄ los hereges no se lo permitian, lleuauã lo con paciencia, dexando a Dios q̄ manifestasse su inocencia.

Vno fue entre los otros llamado Dean, Sacerdote muy graue, y letrado, que llegado al lugar del martyrio, quiso dezir dos palabras, y declarar a los presentes la causa por la qual tantos el dia de oy eran martyrizados en Inglaterra: pero los hereges le taparon la boca luego con vn panizuelo con tanta furia y violencia, que quedo casi ahogado y amortecido.

En las calles de Londres quando lleuaua la justicia a los que murieron en ella para darles la muerte, to

Crueldad de los hereges.

Nuevos martyrios

pò con ellos vna muger principal que los conocia, y mouida con fortaleza de espíritu Christiano los animò como a martyres de Christo, y puesta de rodillas publicamente les pidió la bédición, pero luego la prendieron los hereges, y la lleuaron a la cárcel.

Lo mismo hizieron a vn hombre el qual siendo Catolico, y por la costumbre que tenia de hazer la señal de la Santa Cruz, topando con esta multitud, y espantado de ver llevar al suplicio tantos Sacerdotes y legos juntos, se santiguò de repente, de lo qual los hereges se rieron mucho, y luego con muchos gritos y bozeria fue lleuado a la cárcel preso.

Pero otra cosa mas señalada dire, y es, que estando vno de los martyres en el vltimo punto para ser juzgado, pidió encarecidamente al pueblo, que si entre ellos auia algunos

Cato-

de Inglaterra. 18

Catolicos rogassen feruorosamente a Dios por el, porque tenia necesidad: con lo qual imaginandose los Catolicos que el seruo de Dios deuia padecer alguna graue tentacion en aquella su agonía, todos comenzaron a rogar a Dios secretamente por el: mas vno entre los otros mas feruoroso, no contentandose con esto, quiso tambien manifestar publicamente su afecto, pareciendole que pues el martyr no dudaua morir publicamente por Dios y por la confesion de su Fê, que el tambien estaua obligado de honrarle, y de ayudarle publicamente con su oracion. Y assi en presencia de todos se puso de rodillas, y rogò a Dios muy deuotamente por el, con lo qual quedò muy consolado el dicho martyr, aunque los hereges se enojaron mucho deste atreuimiento, y por ello le lleuaron luego preso para castigarlo.

Feruor de vn Catolico.

C 2

En

Nuevos martyrios

En estos combates espirituales vimos, y bien se verifica aqui lo que dixo, tantos años a, el Apostol san Pablo de los trabajos suyos y de sus dichosos compañeros. *Spectaculum facti sumus, &c.* Que estamos hechos espectáculo a Dios, a los Angeles, y al mundo, porq̄ aqui no ay momento casi sin batalla. Los hereges son vigilantissimos, y los Catolicos son muy constantes y determinados de morir por la Fé Catolica, y muestran lo cō las obras, hasta los mismos muchachos y mugeres, de las quales murió vna estos dias entre los otros martyres, llamada Margarita Vvarda, cō raro exemplo de fortaleza en aquel sexo.

Fue sentenciada a muerte esta sierva de Dios por vna causa muy lituana, que fue auer dado ayuda a vn sacerdote, para que se saliesse de prision por vna ventana: Por esta causa

la

de Inglaterra. 19

la açotaron muy cruelmēte por muchos dias antes de darle la muerte, y la colgaron y tuuieron suspensa en el ayre de los braços, pero ella en estos tormentos nunca mostrò desmayo ni flaqueza, sino mucho animo y alegria, diziendo que estos eran preambulos para exercitarla a sufrir bien su martyrio que auia de conseguir, con el fauor del Señor: y assi llegada la hora de la muerte, la acepto y sufrio con admiracion y edificacion de todos.

Lo mismo hizo el moço noble Thomas Felton, sobrino del glorioso martyr Felton, a quiē martyrizaron muchos años a, por auer publicado en Londres la Bula de Pio Quinto contra la Reyna.

A este moço Thomas, por auerle visto los hereges brioso y muy determinado en las cosas del seruicio de Dios y de su Religion, le auia car

C 3

gado

El martyrio
de vna mu-
ger.

Nuevos martyrios

gado de hierros y cadenas para castigarle y quebrantarle, y demas desto le echaron en vna carcel muy sucia entre ladrones, llamada Nugat, donde estuuo por tres meses y medio, con mucha pena y grandissima incomodidad.

Pero el con todo esto no se trocò ni mudò de su valor y determinacion, antes sustentandose con pensar que su tio auia sido valeroso martyr de Iesu Christo, y que el tambien podria serlo con la gracia del mismo Señor, y con la fortaleza que el fuele dar a los suyos, se resoluió y tuuo vna paciència inuencible: la qual viendo los hereges le facaron a martyrizarse publicamente, con grandissima lastima y sentimiento de todos los que le vieron morir, por ser lindissimo y nobilissimo moço, y de todos conocido por tal: pero mucho mas por q sus virtudes interiores y este-
riores,

Determinacion de vn moço noble.

de Inglaterra. 20

riores, su piedad, deuocion, feruor, paciencia, y sufrimiento en sus trabajos, y la mansedumbre señalada para con sus enemigos, que le quitauan la vida, eran muy esclarecidas, raras, y dignas de admiracion.

Quiero acabar sin añadir otras cosas que podria, porque el contarlas para mi que las he visto, no puede ser sin mucho sentimiento y pena de mi alma, y tambien se que lo sera para los Catolicos que las leyeren. Embio con esta la lista de los que se escriue de muchas partes que han sido martyrizados en diuersos lugares del Reino, en los meses passados deste año 1588. fuera de otros cuyos nombres aun no se hã podido saber. Encomendados a Dios con entrañable coraçon, pues esto es lo que sobre todo nos importa. De Londres a 22. de Diciembre.



Nuevos martirios

Lista de algunos Catolicos marty-
rizados en Inglaterra, en el año
1588.

Sacerdotes de los seminarios de Roma, y
Rhems.

- | | |
|---------------|--------------|
| 1 Deano. | 2 Dibdalo. |
| 3 Lighe. | 4 Clarkson. |
| 5 Guntero. | 6 Louo. |
| 7 Heueto. | 8 James. |
| 9 Murtono. | 10 Martino. |
| 11 Hartley. | 12 Croket. |
| 13 Robinson. | 14 Morgent. |
| 15 Acton. | 16 Campion. |
| 17 Hunto. | 18 Sutton. |
| 19 Buxton. | 20 Flouwer. |
| 21 Sykes. | 22 Carlique. |
| 23 Anderton. | 24 Marsden. |
| 25 Vvilkocks. | 26 Vvayo. |
| 27 Pilcher. | 28 Hamley. |
| 29 Holford. | |

Los martyres legos.

- | | |
|------------|------------|
| 30 Felton. | 31 Vvebly. |
| | 32 Fo- |

de Inglaterra. 21

- | | |
|------------|--|
| 32 Foxuel. | 33 Sheley. |
| 34 Adams. | 35 Moore. |
| 36 Roch. | 37 Vvydmor. |
| 38 Poole. | 39 El maestro de
los hijos de la Condesa de Northū-
berland. |
| | 40 Margarita Vvarda. |

Vltra de estos estan condenadas y
sentenciadas a muerte dos mugeres
muy honradas, llamadas Doney Loa
sa, y Doney Vvita. Y en Londres
ay deziseys Catolicos intimados,
y señalados al juyzio para recibir su
condenacion, y con estos se dize que
sera tambien el Conde de Arundel,
principalissimo señor deste Reyno,
que ya años a que esta preso por la

Fé. Lo que se seguira despues
el tiempo nos lo
dica.

RELEA.

Nuevos martyrios

R E L A C I O N D E
algunos martyrios muy notables
hechos en la villa y vniuersidad
de Oxonio de Inglaterra en el
mes de Julio, deste año passado
de 1589.



Entre los Sacérdotes In-
gleses que cada año se
embiã en misiones del
Seminario de Rhems
en Francia, para enseñar la Fê Cato-
lica en Inglaterra, fue vno llamado
Jorge Nicolas, hōbre de mucha vir-
tud y de buenas letras. Este en el re-
partimiento que hizo con sus com-
pañeros tomó por su partido, la ciu-
dad de Oxonio con su comarca, don-
de trabajò muy prouechosamente,
por espacio de seys años, reduzien-
do a Christo nuestro señor muchas
animas perdidas, y plantando y con-
firmando la Fê Catolica por todas
las

*Jorge Nico-
las Sacerdo
te martyr.*

de Inglaterra. 22

las partes de su distrito: de lo qual te-
niendo inuidia el demonio, y querié-
do Dios tambien premiar sus traba-
jos con la corona dichosa del marty-
rio, permitio q̄ vna espia descubries-
se al Consejo de Estado de la Rey-
na, que en Oxonio auia algunos cle-
rigos que frequentauan y escandali-
zauan aquellas partes.

Los del Consejo ordenaron que
de Londres fuesse luego vn Alcalde
con algunos alguaziles, y con la mis-
ma espia para prenderlos: Fueron se-
a Oxonio, y juntandose con la justi-
cia de la villa, començaron a media
noche a entrar en las casas de los Ca-
tolicos, y no hallandoles la primera
vez, passaron adelante a la casa de
vna biuda vieja muy piadosa y Cato-
lica, que tenia posadas para gente
principal, pero particularmente pa-
ra Catolicos, y Clerigos, que passa-
ban por alli.

En

Nuevos martyrios

En esta casa entrò la justicia a media noche cõ mucho ruydo para buscar los Catolicos, y para que no faltassen corderos a estos lobos, ni ofrèda para el sacrificio que Dios auia determinado hazer, ordenò tambien que no solamente el dicho Clerigo Jorge se hallasse en esta coyuntura en ella, pero tambien vn otro Sacerdote llamado Iaxleo, que nueuamente auia venido de Rhems, y vn cauallero de aquella prouincia llamado Belfono, que auia venido a visitar al buen Sacerdote Jorge, y Dios auia determinado que con el tambien muriese.

En llamando la justicia a la puerta, abrioles luego vn criado de casa llamado Omfrido, muy fieruo de Dios, el qual mas de doze años auia seruido continuamente a los Catolicos necesitados, y agora auia llegado el tiempo en que Dios queria pagarle

de Inglaterra. 23

pagarle sus seruicios con la gracia inestimable del martyrio.

Prendieronlos a todos quatro, y aunque examinandolos no hallaron cosa de que echar mano, ni color para prenderlos; toda via auisados por la espia, que mirassen bien la ropa que traian, hallaron vnos ornamentos para dezir missa, y de aqui barruntaron, que auia entre ellos algun Sacerdote, y esto bastò para llevarlos a todos presos a la carcel: lo qual hizieron con mucho ruydo y regozijo. Parecio esta noche muy semejante a aquella en que los Judios llevaron preso a nuestro Señor a Ierusalem, *cum lanternis & facibus.*

Y a la brida por ser vieja, no hicieron otra cosa por entonces, sino reboluerle la casa, para mirar las cosas que tenia, y embargar toda fu hazienda para la Reyna, y darle su casa por carcel,

Iaxleo.

Belfono.

Omfrido.

La Binda.

Nuevos martyrios

carcel, hasta que otro se determinasse, y finalmente tomarle muy buenas fianças que no huyria.

Pero rebolviendo la casa, acontecio que entre otras cosas hallaron algunas cucharas de plata muy buenas, las quales tenian en las puntas labradas algunas imagenes de santos, y porque el Alcalde tenia gana de tomarlas para si, dixo, que eran cosas de supersticion, y que por esto las llevaria el como confiscadas, Respondiolo vn hombre honrado, que estaua delante (y en secreto tenia lastima a la pobre biuda) que si en las puntas de las cucharas auia alguna supersticion, que las cortasse y dexasse lo demas, que era muy buena plata, y no tenia de suyo supersticion alguna, y asi las dexò.

La mañana siguiente diulgado ya el caso por la villa, y Vniuersidad

de Inglaterra. 24

idad concurría mucha gente, y juntosse Consejo de los Doctores con el Vicecancelarario de la Vniuersidad, el qual es juez ordinario de todo aquel distrito en ausencia del Cancelarario, que ordinariamente es vno del Consejo de Estado de la Reyna, y reside en Londres.

Fueronles presentados los quatro presos, y començo luego el Vicecancelarario a examinarlos muy por menudito en cosas de la Fé, à las quales ellos respondieron, confessando libre y alegremente, que eran Catolicos: preguntauales los hereges, si auia entre ellos algun Sacerdote, y ellos repararon vn poco, por el peligro que para otros traía consigo la respuesta, diziendo que les bastaua auer confesado ser Catolicos, y auerse empleado en ganar almas en Inglaterra. Tornaron los hereges a apretarles mas en este particular; y viendo el Cleri-

*El primero
examē de los
presos.*

Nuevos martyrios

Clerigo Jorge la muchedumbre de gente que estaua presente, y pareciendole que era tiempo de confesar a su Señor, dixo con voz alta y clara, Yo confieso, que por la gracia de Dios y de la Sede Apostolica, soy Sacerdote de la verdadera, santa, Catolica, y Apostolica Yglesia Romana.

Oyda esta tan clara y libre confesion, enojaronse mucho los hereges: y llamaronle traydor, conforme a su ley, que a todos los Sacerdotes Catolicos condena por traydores. Dixeron tambien, q̄ era blasfemia llamarle Sacerdote, pues Christo solo era el verdadero Sacerdote; y otras palabras necias y fundadas en algunos lugares de la sagrada Escritura mal entendidos, los quales comenzó a declarar el buen Sacerdote, y a responder a los disparates que ellos dezian: y de aqui se vino a trauar vna disputa muy

de Inglaterra. 25

muy reñida, y el santo y valeroso soldado de Christo, a apretarlos y a conuencerlos de manera, que ellos tuvieron por bien de dexarle, y no disputar mas, porque veian que no sabian responder; y que los circunstantes (q̄ ya eran muchos) con los ojos, y con el semblante del rostro, dauan a entender, que quedaua persuadidos de las verdaderas y eficaces razones q̄ el padre dezia; y con esto se acabò la junta. Y embiaron los dos Sacerdotes a vna carcel apartada, y al cauallero con el criado a otra: ordenando que a los vnos y a los otros los cargassen muy bien de hierros, y cadenas, como se hizo.

Y para tentar si por este medio serian mas flacos, y pusilanimes, embiaron vn ministro suyo, que entre ellos tenia reputaciòn de hombre letrado, para disputar con los Clerigos en la prision, vino y quiso disputar de la

D san-

Confesion
libre.

Disputa en
la carcel.

Nuevos martyrios

fantissima Eucharistia: pero el ministro de Dios Iorge le atapò la boca, y con los lugares claros y irrefragables de las diuinas letras, y con el vso vniuersal de toda la santa Yglesia Catolica, y con la doctrina maciza y verdadera de todos los Doctores, y Santos antiguos, que con tanta vniformidad en todos los siglos passados, y en todas las Prouincias, y Reynos de la Christiandad por diferentes y distantes que sean han enseñado esta verdad, y con las determinaciones y decretos de infinitos Concilios: y finalmente con los desatinos de los mismos hereges, y con la inconstancia y mutabilidad de su falsa doctrina: la qual cada dia mudan en los demas Articulos, y en el del santissimo Sacramento del altar, son tan varios, que en pocos años han inuentado mas de ochenta y dos interpretaciones, todas falsas, sobre qua-

tro

de Inglaterra. 26

tro palabras del Euangelio.

Con estas armas digo, de tal fuer- te peleò el soldado de Christo cõ el falso ministro de Satañas, que le rindiò y confundiò con admiracion y edificacion de los circunstantes, que auia entrado en la carcel para oyr la disputa, y eran muchos. Con esto se determinaron de dexar las palabras, y venir alas obras, y que pues no bastauan razones para ablãdarlos, apretarlos y affigirlos con tormetos, que son las mas ciertas y ordinarias armas del demonio, y de sus ministros, para perseguir, y si pudiessen aniquilar los Santos, y siervos del Señor.

Para esto, el dia siguiete los sacaron a todos quatro encadenados, y cargados de hierros, como hemos dicho, y los presentaron otra vez delante el mismo cõsejo del Vicecãcellario, y doctores, y les preguntaron, no ya cosas de la Fê, sino de estado;

*El segundo
examẽ de los
Catholicos.*

D 2

conuie-

Nuevos martyrios

cõuiene a saber: que cosa hazian: con que intencion auian entrado los clergos en el Reyno: con quien auian conuersado: de que auian tratado: a quienes conocian por Catolicos en Inglaterra, y otras semejantes preguntas: a las quales los fieruos de Dios respondieron, Que ellos no sabian, ni tratauan, ni pensauan de otra cosa, sino de ganar almas a Christo nuestro Señor, y enseñarles la Fé Católica, y costumbres Christianas; y aunque bien sabian quanto peligro temporal auia en hazer esto, conforme a las leyes de Inglaterra, todavia, como en esto yua tanto para el seruicio y honra de su Redemptor, no podian dexar de hazerlo, aunque fuesse con perdida de sus vidas.

Los hereges al contrario no hazian sino interpretarlo todo a mal, y dezir, q̄ aquel no era zelo de las animas, sino animo iniquo y peruerso,

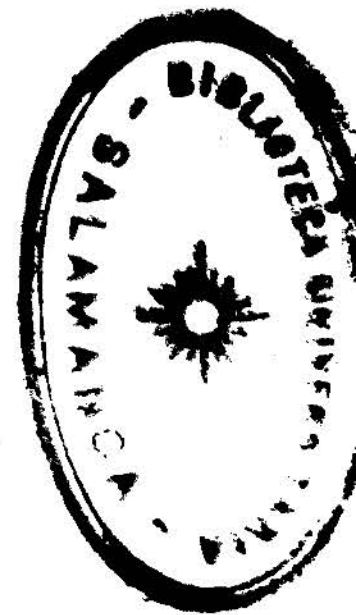
è in-

de Inglaterra. 27

è inclinado a trayciones contra la Reyna, conforme a las leyes que han hecho contra los Catolicos. Segun las quales el confessar sus pecados al Sacerdote, es traycion cõtra la Reyna; el dar absolucion Sacramental, o recibirla, y persuadir a alguno q̄ sea Catolico, es crimẽ de lesa magestad. Pero como vieron q̄ se les daua poco de tales trayciones y calũnias, los mandaron boluer a las carceles, y dieron auiso de todo lo que passaua al Consejo de Estado, que està en Londres. Esto se hizo en el mes de Junio, de mil y quinientos y ochenta y nueue.

Los del Consejo, aunque sabian ya lo que auia de hazer con estos Catolicos, y que no auia que preguntarles mas, ni pẽsar de sacar dellos mas de lo que voluntariamente de suyo auia confessado, toda via por mayor afrenta de la religion Católica, y por

D 3 que



Nuevos martyrios

Embían los presos a Londres.

que Dios queria que a su imiracion hizieffen esta larga y penosa estaciõ, y por poner terror y espanto a los demas, ordenaron que se lleuassen a Londres cõ la mayor deshõra que se pudiesse, y ansi se hizo: porque ponien dolos en cauallos muy flacos, y que a penas se podian tener, atando a todos los braços atras, y a los Sacerdotes tambien los pies, de manera q̄ no pudieffen mouerse para ninguna parte, acompañados con muchos archeros, alabarderos, y arcabuzeros, como a ladrones, los lleuaron a Londres con esta manera de procesion, y triunfo.

No se puede referir las afrentas, injurias, y baldones que padecieron estos siervos de Christo en este camino, que es de dezisiete leguas, de estos lobos infernales; porque primero para començar la tragedia, en Oxonio dieron al criado Onfrido vn cauallo tan

de Inglaterra. 28

tan rebelde, y de tan malas mañas, q̄ en subiẽdo en el començo a dar brinco, y saltos, y a tirar coces con tanta furia y ferocidad, que le derribò en el suelo, y como el estaua atado, y no se podia ayudar, se hirio en el rostro malamente. Riendo se los hereges de su daño, y tomãdo solaz de lo que si fueran hombres, y no fieras, deuiã tomar pena.

Despues en todos los lugares del camino por donde passauan, de mas de tratarlos muy cruelmente en todas las cosas, hablando con la gente que de todas las partes los venian a ver, los infamauan, diciendo dellos mil mentiras en su presencia, sin que a ellos se permitieffe responder palabra: pero la modestia y paciencia de los santos harto hablaua por ellos, y la crueldad manifesta de los sayones causaua mucha compassion en las animos de toda la gente cuer-

Inhumanidad de los hereges.

D 4 da,

Nuevos martyrios

da, y desapasionada que los veia.

Llegados a Londres, no se puede facilmente creer el recebimiento que les hizieron, los gritos, blasfemias, y palabras injuriosas con que fueron recibidos de aquel pueblo herege y maluado: saliendo toda la gēte a ver los y acompañarlos hasta las carceres: pero ellos ya yuan apercebidos, y muy bien armados de paciencia y mortificaciō, y determinados de sufrir con alegria toda la deshounra y afrenta que la malicia de los enemigos les podia inuentar, por amor de su dulcissimo Salvador; cuya cruz y oprobrio tenian delante los ojos, y la yuan con atenta y deuota confidenciameditando en aquel punto.

Vna cosa en particular les dio mucha pena, y fue la crueldad vsada con vn estudiante graduado de Artes en la vniuersidad de Oxonio: el qual saliendo con ellos a pie de Oxonio, o fueſſe

de Inglaterra. 29

fueſſe por algunos negocios que tenia en Londres, o por la deuociō que tuuieſſe de feruirles en el camino, como lo hizo con mucha caridad, y zelo; llegando a Londres, los alguazilles le prendieron, y no auiendo de q̄ acusarle, le achacaron que era loco, y por tal lo pusieron en la casa, y carcel de los locos, donde con grandes abſtinencias y muchos açotes los fueſſe curar; y en efeto le tratarō como a tal, queriendo con asperos castigos, y penosos remedios quitarle la locura que ellos fingiã, y darle el ſeſo que el pobre moço tenia, y con las respuestas cuerdas que daua mostraua tener, y hasta oy le tienen preso y captiuo en aquella dura carcel, ſolamente porque ſiruió en aquel camino a los Catolicos, y porque no ſea testigo cierto de vista de la barbara crueldad con que ellos por todo aquel camino los trataron.

Grande injusticia.

Nuevos martyrios

El Secretario Vvalsinghan.

Despues de auer estado en la carcel de Londres algunos dias, fueron presentados al Secretario de Estado, llamado Vvalsinghã, grãdissimo herege, y enemigo de los Catolicos; este hombre les hizo muchas preguntas: quien eran: y de donde venian: q̃ cosas tratauan: con quien auian negociado, y otras semejantes: a las quales el Clerigo Iorge, hizo luego la misma respuesta y confessiõ, que antes auia hecho en Oxonio; y dixo, que todos eran Catolicos, y que el era Sacerdote, aunque indigno, de la fanta Yglesia Romana, y que su negociacion era, para enseñar à todos la Fê Catolica, y costumbres christianas. Dixo el Secretario, en siendo Sacerdote sois traidor ala corona Real. Respondio el siervo de Dios, Yo me espanto desta vuestra conclusion, pues el primero que nos alumbrò, y reduxo este Reyno al cono-

to

de Inglaterra. 30

to de Christo fue Sacerdote, y los que despues mas le han sustentado, y honrado, han sido siempre Sacerdotes, y Perlados. Dixo el Secretario, Otro oficio tenian entonces los Sacerdotes que no agora; porque al presente vuestro Sacerdocio consiste en levantar el pueblo contra la Reyna. Respondio Iorge, Si enseñar la Fê Catolica, y buenas costumbres fuesse levantar el pueblo contra la Reyna, tendria esso alguna razon; pero pues no es assi, grande injuria se haze a la verdad, y a los sienos de Dios en echarles tal culpa: y cõ esto se acabò aquel examen.

Despues fueron presentados al Consejo Real, y examinados en las mismas cosas ya dichas, y particularmente de los complicés que auia en el Reyno; conuiene a saber, de los Catolicos que cono-

quierien-

*El tercero
examẽ de los
martyres cõ
tormentos.*

Nuevos martyrios

queriendo ellos descubrir en ninguna manera: mandaron finalmente los del Consejo poner a question de tormento a los dos Clerigos en vna casa llamada Briduel, adonde suelen embiar personas infames y perdidas: y assi se hizo, y los atormentaron en la dicha carcel con tormentos de cuerdas: con las quales estando colgados de los brazos en el ayre, los estirauan, y los descoyuntauan: durò este horrible tormento, por espacio de quinze horas continuas.

Mientras que estauan los santos en estos tormentos, llevaron muchos hombres, y particularmente algunas espías para que los mirassen atentamente, y reconociesse, si por ventura los auian visto en algunas casas de Catolicos del Reyno.

Acabados los tormentos y exámenes rigurosos, los del Consejo viendo que por esta via no se podia sacar

de Inglaterra. 31

sacar nada de lo que ellos pretendian, usaron otra maña y artificio de los que suelen para engañarlos. Embiaronles vn hombre fingido, que dezia que era amigo de Catolicos, y deseoso de ser instruydo en la Fè, y confesar se con ellos; pero, que como la persecucion era tan cruda y furiosa en el Reyno, no se atreuia a descubrir a nadie, sino a ellos, por no caer en manos de algun malin, y falso Catolico, que a ellos acudia, porque sabia que lo eran verdaderos, y personas a quienes Dios hazia tanta merced que padeciesse por su Fè, y de quien el se podia fiar; y que assi les rogaua que con confianza, y secreto le dixessen, que persona podria hallar para remedio de su alma. El padre Jorge, que era sieruo de Dios y prudente, luego sospechò lo que era, y el animo del lobo, que debaxo de la piel de oueja se encubria. Y assi instruyendole en las cosas

Artificio de hereges.

Nuevos martyrios

cosas de la Fê, quanto le parecio necesario, no quiso passar mas adelante con el, ni reuelarle algun Catolico: con que enojado el verdadero herege, y fingido Catolico, se fue al Consejo, y hizo echar a Jorge en vna cueua honda, y suzia, y llena de animales ponçoñosos, y el otro fue embiado al castillo de Lõdres, llamado la Torre, con muchas amenazas de nuevos tormentos: y alli quedaron, hasta que el Consejo determinò, q̃ a todos quatro se diessè la muerte en la vniuersidad de Oxonio, para escarmiento y terror, principalmente de los estudiantes.

Auiendo los del Consejo determinado esto, despues que vn mes auian estado en Londres, mandaron que boluiesse a los dichos presos a Oxonio, con las mismas guardas que los auian traydo a Londres: los quales si los auian tratado mal an-

tes,

de Inglaterra. 32

tes, aora entendiendo que todos auian de morir, facilmente se puede imaginar como los tratarian, y assi en realidad de verdad, mucho mas penosas fueron a los sieruos de Dios estas largas processiones, que no la muerte que despues se les dio.

Pero es de aduertir, q̃ siendo costumbre en Inglaterra, que ninguno pueda ser condenado a muerte, sin ser oyda publicamente, y vista su causa en la Chancilleria de la prouincia dõde el ha de morir, y sin que doze hombres de la mesma prouincia escogidos para este efeto, den sentençia de comun consentimiento contra el (porque si vno solo contradize, no vale la sentençia.) Los del Consejo de Estado dudando que sino hazian diligências, y preuèciones, no se hallarian en la prouincia de Oxonio (adõde ay muchos Catolicos) doze hombres de tan mala conciencia que conde-

*Bueluen los
martyres a
Oxonio.*

Nuevos martyrios

condenassen a muerte a estos quatro presos, por causa solamente de la Religion. Para facilitar el negocio, y alcanzar por sobornos y engaños lo que no podian por justicia, determinaron de embiar a vno del mismo consejo Real, para procurar la dicha condenacion: y assi embiaron a Francisco Knols, pariente de la Reyna, y grande luterano: el qual por las causas dichas, y por tener el oficio de sindico mayor en aquella prouincia, puede mucho en ella: y assi llegado a Oxonio hizo las diligencias que conuenia.

Y primeramente para comenzar a dar espanto a todos, hizo sentenciar a prision perpetua, y confiscacion de todos sus bienes a la buena vieja, y fanta biuda, en cuya casa se hallaron los quatro Catolicos: esta auia sido siempre vna muy honrada muger en la vniuersidad de Oxonio, y muy estimada

Francisco Knols.

Condenacion de la biuda.

de Inglaterra. 33

timada de todos, por sus esclarecidas virtudes, particularmente por la modestia, deuocion, zelo, y caridad grande que tenia, y mas de treynta años auia sido huespeda de Catolicos en aquella ciudad: y aora viendo se despojada de todo quanto tenia en este mundo, y condenada a la carcel por toda su vida, no mostro tristeza ninguna, sino mucha alegria, y mas deseaua morir con sus huespedes, y padres espirituales, que no quedar en esta vida: pero Dios queria darle vn martyrio mas largo en aquella prision para su mayor corona.

Pero tornando a Fráncisco Knolis, hizo despues sentenciar a muerte tambien a los dichos quatro Catolicos, por cuya causa auia venido; y hizo leer publicamente la sentencia, que fue la siguiente.

Que a los dos Clerigos Jorge, y Iaxleo, por auerse ordenado de mis-

E sa



Nuevos martyrios

sa en tierras estrangeras, con autoridad del Papa, contra la ordenaciõ de la magestad de la Reyna, y por auer despues entrado en su Reyno sin licencia, para enseñar dotrinas falsas, y alborotar al pueblo, y apartarle de la obediencia deuida a la dicha Reyna, se daua sentēcia de muerte, en esta manera: Que fuesen arrastrados primero a colas de cauallos por las calles, y despues ahorcados, y hechos quartos, como traydores. Y a los dos otros legos, por auer sido sus compañeros, y encubridores, solamente los ahorcassen sin hazerlos quartos.

Oyda la sentencia los fieruos de Dios, dieron gracias al Señor, abraçado se el vno al otro, y mostrando grandissimas señales de alegria interior, y lo mismo hizieron despues quando los sacaron al lugar del martyrio, adonde los aguardaua vna infinita muchedūbre de gente: a la qual ellos

de Inglaterra. 34

ellos saludaron con rostro alegre, diciendo: Venimos para morir por la confesion de la Fē Catolica, que es la fē de nuestros padres, y predecesores.

El primero que se ofrecio en sacrificio a su Señor, fue el clerigo Iorge, padre de los demas: el qual auiendo hecho muy humilde oracion a Dios, y tras ella la protestaciõ de la Fē, por la qual moria, quiso dezir algunas palabras al pueblo, pero los ministros de la Reyna, no lo permitieron: y assi acabò fantamēte su vida sin hablar mas.

Tras el se figuio el otro Clerigo compañero suyo; el qual como tenia a Iorge por padre y maestro, abraçando su cuerpo muerto, y pidiendo a su alma que rogasse a Dios por el, quiso hablar tambien al pueblo, mas no se le permitio: y assi hecha la confesion de la Fē, murio con grande sen-

Execuciõ de la sentēcia.

Nuevos martyrios

rimiento de todos, los quales intervinieron, porque era moço, noble, y de lindissimo aspecto.

En el tercero lugar vino a la corona del martyrio el cauallero Belfonso, el qual era tambien moço, y muy gentil hombre, y llegando a la horca, y viédo que los cuerpos muertos de sus padres los hazian ya quartos, los beso con grande reuerencia y ternura, pidiendo alas dichas almas (que ya estauan gozando de Dios) que le alcançassen gracia, para seguir las cõ fortaleza y constancia, pues se tenia por muy dichoso por auer de padecer con ellos, y de presentarse a Dios con tan buena compañía, y por auer sido hijo espiritual dellos, y assi con mucha alegria dio el espiritu a su Señor.

El postrero que cumplio este glorioso auto, fue el buen criado Onfrido; el qual subio al lugar del marty-

de Inglaterra. 35

no cõ rostro muy alegre, y con la rifa en la boca, como si fuera a alguna fiesta. Subido en la escalera, se boluio al pueblo, y dixo: Buena gente, yo os llamo por testigos oy en la presencia de Dios, y de sus Angeles, para que el dia del joyzio vniuersal lo feays, que yo muero por la confesion de la Fè Catolica. Enjo se vn ministro herege mucho destas palabras, y le dixo: Pobrezillo tu no sabes aun lo q quiere dezir Catolico, y con todo esto hablas desta manera. Respondio el martyr, Bien se lo que es ser Catolico, y aunque cõ palabras de Teologia nõ lo sepa explicar, bié se lo que deuo creer, y lo q vengo al presente a testificar, y confirmar con mi sangre, que es todo lo que cree, y manda creer y obrar la santa madre Yglesia Romana, y con esto despido se de todos, y fue de los hereges echado a baxo, y murio santamente.

Efetos de los
martirios.

Nuevos martirios

Este espectáculo, por la variedad de las cosas y sucesos; y por la inocencia y virtud esclarecida de los martires; y por la crueldad e injusticia de los hereges, fue tan insigne, que causò grande sentimiento en el pueblo; y se siguió al pie de la letra lo que escriue el sagrado Evangelista san Lucas en el fin de su Evangelio, que toda la muchedumbre de gente, que estuvo presente a la passiõ de nuestro Señor, boluia a sus casas haciendo sus pechos, por lo que en ella auian visto.

Apreceto se mucho este sentimiento con vna cosa notable, que luego sucedio: y fue, que auiendo los hereges cortado las cabeças, y hecho quartos a los dos Sacerdotes, les pusieron por entronces sobre las murallas viejas del castillo de Oxonia, adonde subiendo los ministros hereges para mirarlos, no contentos con tenerlos ya muertos, de pura rabia les dauã chirchilla-

de Inglaterra. 36

chilladas en los rostros para desfigurarlos; porque muertos como estauã aun les parecian muy hermosos.

Por esta causa la justicia despues de dos dias, les quitò de donde estauan, y puso las cabeças y los quartos sobre las puertas de la ciudad; y aunque los quartos estauan colgados de tal manera, que las manos de todos cahian hàzia abaxo; con todo esto la mano derecha del Sacerdote Jorge se hallò despues alçada de fuyo, y levantada en el ayre, y estèdida contra la ciudad a la manera que vn predicador quando en el pulpito amenaza a algun lugar, la suele estender: cõ grande marauilla, no solamente de los Catolicos, mas aun de los hereges: entre los quales aunque auia algunos que lo querian atribuyr a causa natural, y dezian, que era encogimiento de los nervios, pero otros menos apasionados, considerando que

Caso mila-
groso.

E 4 en

Nuevos martyrios

en quartos ya cozidos en agua heruiete, no puede auer este encogimiento de neruios, lo atribuyeron (como era) a milagro, particularmente acordando se como el dicho Iorge en el tiempo del juyzio, viendo las muchas calumnias y manifiestas injusticias que se les haziã (aun contra las leyes propias del Reino) amonestaua a los juezes que mirassen bien que auia otro juez mas grande y poderoso, que les pediria cuenta de todos aquellos agrauios; y como en vida no le quisieron oyr a q̃llos endurecidos coraçones de los hereges, parecia q̃ les tornaua a predicar ya muerto, y amenazarlos con la mano estendida contra la ciudad, como auemos dicho.

Mucho se confirmò esto cõ la opinion comun que tenian de Iorge, como de varon Apostolico, feruoroso y santo; y auialo el bien mostrado en la paciencia, alegria, y confiãcia que

tuo

de Inglaterra. 37

tuo en aquel injusto juyzio cõ que fue cõdenado: en las protestaciones, y confesiones Apostolicas que hizo de la Fê: en las otras obras que el auia hecho en ayuda de los proximos por ganar almas a su Señor en el espacio de seys años, que en aquel distrito de Oxonio auia trabajado: no perdonãdo, ni a fatigas, ni a peligros, para socorrerlos. Y aunque desta su caridad, y feruiente zelo se cuẽtan muchas cosas muy particulares, pondre yo aqui sola vna, que es muy notable.

Auia en aquella cõmarca de Oxonio vn mancebo ladron famoso, llamado Arcor; al qual finalmente prendieron, y pusieron en el castillo de Oxonio: donde entre muchos, tales como el, auia tambien algunos Catholicos siervos de Dios, que estauã presos por confesion de la Fê; estos viendo que el moço auia de morir preso por sus delitos, que eran grauisi-

E s mos,

*Historia de
la conuersiõ
de vn ladro.*

Nuevos martyrios

mos, y que era de lindo entendimiento, y buena condicion, y que auia caydo en aquella defaestrada vida, por malas compañías que auia tenido, y por auerle faltado buena educacion, y conocimieto de la virtud y religion Catolica, començaron a tratar cõ el, y hallandole muy facil a conocer sus yerros, y arrepentirse de la mala vida passada, y deseoso de ser ensañado, les parecio que Dios yua abriendo el camino para su salud: y assi dieron parte del negocio por cartas y mensajeros al Sacerdote Iorge, que en semejantes cosas era el amparo de todos. Holgo se mucho el buen Sacerdote de esta nueva, y prometio su ayuda, pero como era dificultoso entrar en la carcel para tratar con el moço, y no le parecielle aun tiempo de ponerse en aquel peligro, ordenò a los Catolicos lo que deuián hazer para disponer

de Inglaterra. 38

disponer aquella alma a la confesion. Hizieronlo assi los Catolicos presos, y concurrio Dios con tanta abundancia de su diuina gracia, que dentro de muy pocos dias, el ladron no hazia otro, sino derramar lagrimas, de dia y de noche, por sus pecados, y desear ver la hora en que pudiesse ponerse a los pies de algun Sacerdote, para confesarse, y luego en la horca para morir, en recompensa de su mala vida; porq̃ ya no tenia mas gana de bñir, sino de satisfazer a Dios por sus pecados. Passò algunos dias en estos seruires de penitencia, hasta la noche en que fue auisado, q̃ la mañana siguiente auia de morir. Recebida esta nueva, se fue a los Catolicos, y echando se en el suelo, dixo, He me aquí señores, padres y maestros míos, he me aquí y o muero, y muero sin confesion. Ellos le consolaron, diciendo, que

Nuevos martirios

que no dudasse, que Dios era fidelisimo, y que no faltaria de embiar algun Sacerdote para cōfesarle; y que para poderlo hazer el se aparejasse con toda la diligēcia, y cōfiança posible.

*Efetos de la
gracia de
Dios.*

Hizolo assi, y toda la noche passó en hazer penitencia, llorar sus pecados, y rogar a Dios que no le desamparasse en aquella necesidad. El Sacerdote Iorge tambien siendo auisado por los Catolicos de lo que passaua, no faltaua de su parte de encomendar mucho el negocio a Dios, y suplicarle que le diese comodidad y esfuerço para entrar en la carcel, y ayudar a aquella alma: lo mismo hazian los Catolicos presos, de manera que de todas partes se hazia mucha instācia al Señor, para que como verdadero pastor saluasse aq̄lla oueja.

La mañana siguiēte, siendo diulgada por la ciudad la justicia q̄ se auia

de Inglaterra. 39

uia de hazer, concurrio grandissima cantidad de gente, tanto de los moradores, y estudiantes, como de toda la comarca; entre los otros que vinieron, vino el buen Iorge disimulado en abito de cauallero, y fue Dios feruido q̄ passasse por medio de toda quella muchedumbre, sin ser conoçido. Y porque en aquel dia de la justicia se permite ordinariamente a los parientes de los que han de ser justiciados, que les hablē para animarlos a la muerte, y para despedirse dellos; entrò Iorge como pariente del ladrón en la carcel, y luego vn Catolico preso, que le estaua esperando, le puso con el; y despues de las saluciones ordinarias en la presencia de todos, apartaronse vn poco de la gente el clerigo, y su penitēte, debaxo de vn arbol, que estaua en el patio de la carcel, y alli Iorge como exortádole a la muerte, le dio la bendicion, y algunos

gunos auisos para confessarse bien; y el otro como respondiendole, y do-
 liendose de la muerte que auia de pa-
 decer, con grãdissima abundancia de
 lagrimas, hizo su confession: la qual
 acabada, Jorge como si se despidiera
 del, le echò los braços encima, para
 pronunciar secretamente la absolu-
 cion; y el otro echando se a los pies
 del Sacerdote, la recibio con mucha
 deuocion y reuerencia, y despues a-
 braçando se el vno al otro, se aparta-
 ron por entonces, para verse despues
 en el cielo; auiendo Dios ordenado
 que entrambos passassen por la mis-
 ma horca al parayso.

Fue se luego Jorge a su posada,
 guiado del buen Angel, que le auia
 guiado alli sin ser descubierta; bol-
 uio se tambien el buen ladron a sus
 compañeros, y todo mudado de ros-
 tro, se mostrò alegre, y començó a
 predicar, y animar a los otros, y a
 descu-

*Grande mu-
 dança en el
 ladron.*

descubrirse por Catolico. Entendio
 se el negocio, y luego los ministros
 hereges fueron a tratar con el, para
 reducirle; pero no los quiso oyr, di-
 ziendo, que ya estaua preuenido, y q̃
 sabia lo que auia de creer, y hazer pa-
 ra salvarse. Porfiaron los ministros,
 y el los desechò de si: fue llevado al
 lugar donde auia de morir; y aunque
 a la primera vista de la horca comen-
 ço (por la flaqueza humana) a desma-
 yar; toda via boluiendo en si, y acor-
 dando se de los buenos propositos,
 que antes auia hecho, tornò a cobrar
 tanto animo y esfuerço de espiritu,
 que espantò a todos: y assi cõ alegria
 muy notable, hablò al pueblo, con-
 fessando, y detestando sus pecados, y
 dando infinitas gracias a Dios nues-
 tro Señor, que le auia dado conoci-
 miento y dolor dellos en esta vida, y
 que con tanto amor paternal le auia
 traydo preso a Oxonio para ense-
 ñarle

Nuevos martyrios

ñarle en aquella carcel el camino del cielo, por medio de la Religion Catolica; la qual el confessaua publicamente por verdadera, diciendo, que bien uehia que moria por sus peccados, como auia merecido; pero que quãdo tuuiera mil vidas, las diera todas de muy buena gana por la defension de la Fé Catolica: y dezia esto con tanto afecto y deuocion, que besaua la horca, la foga, la escalera, y todos los demas instrumentos de su muerte, y al mismo verdugo: y pidio perdon a Dios, y a todo el mundo, y a los presentes, y en particular a los que el auia maltratado en tiempo de su ignorancia; y esto con tanto sentimiento, que hizo derramar muchas lagrimas a todos los q̄ le oñian; causando admiracion por vna parte, la mudança que la diuina gracia auia hecho en el coraçon de vn hombre facinoroso, y saltador de caminos, y

por

La muerte de vn ladrõ conuertido.

de Inglaterra. 41

por otra, dãdo confiança de perdon a qualquier pecador que se quisiere conuertir; y mostrando con este exemplo la fuerza que tiene la verdad de nuestra santa y Catolica Religion, y quan diferente es de la falsa creencia y vana presunçion de los hereges: los quales siendo, como son, derestables en sus vidas; muerẽ muchas vezes en la apariencia tan confiados de su justicia, como si tuuiesse alguna; y como si el Señor, que es eterna justicia, no huiesse de castigar sus malignas, y peruerfas obras.

Mucho edificó la muerte deste ladrõ; y assi quãdo se supo que de su cõuersion auia en grã parte sido causa el Sacerdote Jorge, le yuan todos cobrãdo grãde aficion, y mucho mas quando vieron el martyrio, y santo fin suyo, y de sus cõpañeros: los quales erã hijos suyos. Tiene se por cierto, que el martyrio destes quatro tan

F

esclare-

Nuevos mart. de Inglat.

esclarecidos siervos de Dios, à de ha-
zer muy notables efetos en aquellas
partes de Inglaterra, y q̄ ha sido muy
particular prouidencia de la diuina
Misericordia, que ayan padecido en
estos tiempos en Oxonia, para con-
solar, acrecentar, y confirmar los Ca-
tolicos que alli ay.

La conclu-
sion.

El Señor sea glorificado q̄ les dio
a ellos tal esfuerço, y espíritu, y a no-
sotros exemplo con su muerte, y a to-
da su santa Yglesia, nuevos, y animo-
sos soldados, y sea seruido de oyr las
plegarias y ruegos de todos sus esco-
gidos, y dar fin a vna tyrania tan im-
pia, y cruel, y barbara, como la que al
presente reyna en aquel Reyno, para
q̄ todos le conozcamos, y firmamos,
como por tantos y tan grandes
y títulos estamos obli-
gados.

T R A S-

42

T R A S L A D O D E

Vna carta de vna monja Inglesa,
llamada Ysabel Sandera, herma-
na del Doctor Nicolas Sandero,
escrita de Roan, ciudad de Fran-
cia, a vn cauallero Ingles, resi-
dente en Madrid; en que le da
cuenta de sus persecuciones y tra-
bajos que ha passado por nuestra
santa Fè en Inglaterra: y de la
marauillosa prouidècia que Dios
nuestro Señor vsó en conseruarla
y librarla dellos.



EN Otra mia q̄ los dias
passados escriui muy
larga a v.m. le contè lo
que me auia passado en
Inglaterra, desde el tiempo que me
prèdierõ la segunda vez, hasta el dia
que Dios me librò, como indigna de
padecer

*Vea se lo q̄
se escribe en
la prefacion
arredadas
monjas de
Sion.*

F 2

Traslado de una carta

padecer mas por su santa Fê Catolica: agora auiendo recebido la carta de v. m. en la qual no haze mencion de auer recebido carta mia, antes me ordena que en particular le vaya escriuiendo, no solamente lo que toca a la prision, pero tambien la manera que Dios usó para sacarme de Inglaterra; hare juntamente lo vno, y lo otro, recapitulando breuemete lo que antes auia escrito, y declarando mas de proposito lo q̄ toca al modo con que sali de aquel Reyno.

Preso de la monja.

Prendierome los alguaziles la segunda vez en la casa de mi propia hermana, q̄ es Catolica, como v. m. sabe; y como si huiera tomado a vn grande salteador, o ladrón, con mucho ruydo me llevaron preso delante de mas juezes, que no eran Annas, y Cayfas, y Pilatos, y Herodes, porque no acabauan de presentarme delante de todos los Alcaldes, que llaman

justicia-

de monja Inglesa. 43

justiciarios, que en toda aquella comarca son muchos.

Hazianme muchas preguntas impertinentissimas; pero yo satisfazia a todas cō vna sola, y breue respuesta, diziendo, que yo era muger, y monja, y que lo primero bastaua para asegurarles que no podia reboluer el Reyno: y lo segundo para que entendiessen que mi religiō era Catolica, pues en la suya no auia monjas.

Las preguntas,

Querian ellos que les dixesse que Catolicos conoçia yo en Inglaterra, y que Sacerdotes, y otras cosas semejantes: pero en esto, y en todo lo demas, que me parecia impertinente, callè: y assi enojados me echaron finalmente en la carcel de la ciudad de Vintonia, donde me estrecharon tanto por algunos dias, particularmente en la comida, que pense morir de pura hambre; pero Dios nuestro Señor presto me remedio, por medio de

F 3

la

Traslado de una carta

la caridad de los Catolicos que esta uã presos en la misma carcel: los quales me proueyeron despues con mucha voluntad y cuydado de todo lo necessario, todo el tiempo que con ellos estuue, que fue de tres años.

En este tiempo mucho me importunauan los hereges, particularmẽte en los principios, que fuesse cõ ellos a sus yglesias para oyr sus sermones, y porque rehusẽ hazerlo, como todos los Catolicos lo rehusan; me dieron muchas molestias, trayendome de audiencia en audiencia, y presentandome delante de todos los tribunales en todas las cortes, que de seys en seys meses se juntan en las Prouincias, acusandome de muy pertinaz y obstinada, en presencia de todos, y condenandome a pagar ochenta ducados por cada mes que auia rehusado de yr a sus yglesias, que montauã casi quinientos ducados cada seys meses,

*Porq̃ llama
a los Catolicos
rehusan
tes.*

de monja Inglesa. 44

fes, q̃ auia entre vnas cortes, y otras: lasquales sumas multiplicãdose cada dia, y no teniẽdo yo con que pagar; finalmente me condenaron a carcel perpetua.

Muchos trabajos se passarõ en estas cortes, y iuizios publicos (vltra la deshonor y afrenta) particularmẽte por estar sujetas las mugeres a las pasiones y desuerguenças de los alguaziles, sayones, y otros ministros viles, y en cõpañia de gente infame, y facinorosa, y oyr muchas blasfemias è indecẽcias: las quales me fuerã de mucha pena y aflicion, sino las huuiera rẽplado con la consideraciõ de lo q̃ passõ el Señor en sus iuyzios por nuestra causa: y con la buena cõpañia de los Catolicos, que erã muy honrados, y siempre se hallauan cõmigo: y con las respuestas santas, y muy firmes y resolutas, que de quando en quando dauan nuestros Sacer-

Traslado de una carta

dotes a los hereges en las disputas y preguntas que haziã. Pero con estas cosas consolaua el Señor mi anima, y mitigaua el dolor, que como muger flaca recibia de la incomodidad y aspereza de la carcel, y de la defuerguença y auaricia de los sayones, y de las preguntas y repreguntas de los iniquos juezes, y de la mala compañía de los otros presos, que por delitos enormes estauã en la misma carcel: y aun tal vez acaecieron cosas que alegrauan nuestra melancolia.

Porque estando vn dia todos juntos en el tribunal dentro de las verjas, y los juezes, y los del Consejo asientados con mucho fausto, y grandissimo numero de gente de fuera oyendo; se proponian y tratauan las causas y acusaciones de muchos Catolicos: entre otros auia vna muger que intercedia por su marido: pero al fin lo condenaron a muerte: quan-

do

de monja Inglesa. 45

do la pobre muger oyò leer la sentencia de muerte de su marido, desfmayose, y cayò alli amortecida: El Presidete quãdo la vio como muerta en el suelo, acordando se del caso de Oxonio, quando murieron repentinamente los juezes, que auia dado sentẽcia de cortar las orejas a vn Catolico (como diximos) turbo se, y espanto se grandemente, y temblando dio gritos, que le quitassen luego de delante todos los Papistas (que assi suelen llamar a los Catolicos) y no se contentò con auerlo mãdado vna vez, y con grandes bozes: sino q̃ era tamaño su pavor y sobresalto, que lo repitio muchas: y respondiendole algunos ministros de la Reyna, que no auia peligro, y que seria dificil cosa sacarlos de entre tanta muchedũbre de gente: no quiso admitir respuesta, ni replica alguna, sino que instò que a toda priessa nos facassen

F 5 de

Caso ridiculo de vn Presidente herege.

Traslado de una carta

de alli, y assi nos boluieron a la carcel, y quedamos libres por aquel dia; riyendo se todos del grande miedo y espanto del Presidente, que parecia auer perdido el juyzio con la turbacion.

Quedè despues en la carcel de Vintonia, hasta que llegaron las cartas de la muy Reuerēda madre nuestra Abadessa, y del padre Confessor del conuento, combidandonos a todas a boluer; y mandandonos espressamente, que buscassemos todos los medios q̄ pudiessemos para librarnos, y para salir de Inglaterra, y venir a Francia a juntarnos en la ciudad de Roan, cō las demas del conuento que alli estauan.

Estas cartas, y mādado de mis superiores comuniqué luego con algunos siervos de Dios, y particularmēte cō quatro o cinco de los Sacerdotes mas letrados y platicos, q̄ alli estauā presos:

de monja Inglesa. 46

presos: y como por las causas que arriba he dicho, y por ser tã antigua en aquella carcel, me dexauan con alguna mas libertad que a los otros Catolicos; consultè con estos padres si podria huyr, ofreciendo se me la ocasion.

Ellos respondieron, que en ninguna manera lo hiziesse; y que este mādado de mis superiores, no me obligaua, sino quando estuuiera libre, y quando fuera en mi poder el yrme, o quedarme: y que pues al presente estaua presa, y en poder de otros, no podria partirme sin licencia suya. Yo repliqué, que mas obediencia deuia a los superiores de mi contento, que no a los de aquella carcel, que no erā legitimos, y verdaderos Superiores míos, sino que injustamente me detenian, y que por esto me parecia, que ofreciendo se me la ocasion podia yrme.

*Consulta se
si es licito
huyr.*

Pero

Traslado de vna carta

Pero ellos fueron de cōtrario parecer, porque con el grande desseo q̄ ellos tenían de padecer el martyrio, creo que tambien me desseauan a mi aquel inestimable bien, y juntamente confundir a los hereges, y animar a los Catolicos, y justificar mas la causa de Dios, viēdo que vna muger como yo presa injustamente por la Fê Catolica, pudiēdo huyr no hubia, ni se escapaua de sus manos: y assi sujerandome a lo que deziã, me estuuę queda por entonces.

Verdad, es, q̄ para assegurar mas la conciencia en esta materia, con hazer todo lo que humanamente podia para procurarmi libertad; propuse tãbiē el negocio despues a cinco o seis cavalleros, q̄ estauã presos en la misma carcel: de los quales algunos erã tãbien letrados, y dos de alli a pocos dias salierõ muy gloriosos martyres que fueron Iuan Bodeo, y Iuã Slado. Estos,

de monja Inglesa. 47

Estos, aunque en lo del huyr por el escandalo, que por ventura se podia seguir, venian en el parecer de los Sacerdotes; toda via les parecia que podia procurar mi libertad por otro medio, que era por dineros: y assi trataron el negocio con mucho calor, ofreciendo muy buē rescate por mi, con esperança de salir con ello. Pero despues entendiendo los hereges el nombre de Sandera, y que era hermana del Doctor Sandero, dellos tan aborrecido; y que estaua ya sentenciada en tãtos mil ducados, por no auer ydo a sus yglesias, no huuo remedio de sacarme; y assi no lo traté mas, ni pense mas en ello, haziendo cuenta que auia de quedar alli por toda la vida, y tener aquella carcel por mi conuento.

Pero Dios, que es maravilloso en todas sus obras, me librò despues, quando yo menos lo pensaua, y fue por

Prouidencia
de Dios.



VNIUERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDO.SUALES

Traslado de una carta

por este camino. Començo a estrecharse mucho con las diligencias de los hereges la comodidad de oyr missa, que solia auer en la careel: por la qual causa me combido vn dia vn Catolico para oyr missa en su casa, q̄ estaua vn quarto de legua lexos de Vintonia, y sabia q̄ por la poca guarda que sobre mi persona tenian, podia yo hazerlo, como lo hize: y fue Dios seruido que miẽtras estauamos en la missa, entrò la justicia, y nos lleuò a todos presos al castillo de Vintonia.

Pareciome esta grande aflicion al principio, no solamẽte por auer trocado la prision, adonde ya tenia tantos amigos, y algun fauor de los carceleros; pero tãbiẽ por auer incurrido en otra pena de ochocientos ducados mas, que es la pena ordinaria que ha de pagar el que fuere conuenido auer oydo la primera missa: la qual

de monja Inglesa. 48

qual suma añadida a la otra, en la qual estaua condenada antes por no auer ydo a sus yglesias, pareciome cõ esto que se me quitaria toda la posibilidad de mi libertad.

Pero sucediome al reues, porque cõ el truco de las carceles, y por estar presa en el castillo, que es carcel Real, perdio su juridicion el otro carcelero que me pedia los dineros para las yglesias, conforme al vso de Inglaterra, y estos otros dineros, en cuya pena auia incurrido por la missa, en que fuy hallada, no me los pidieron con grãde instancia, porque vieron que no los tenia; y assi me dexaron.

Tambien la muger del Castellano començo luego a fauorecerme, y comunicando con ella el desseo que tenia para boluer a mi conuento, y mostrandole las cartas que me escriuian de quando en quando la madre

Aba-

Fauor de la Castellana.

Traslado de una carta

Abadessa, y el Confessor, mandando me espressamente a mi, y a las otras monjas, que en Inglaterra estauamos, que hiziessemos todas nuestras diligencias para boluer; tuuo de mi compasion; y parte por esto, y parte por el interesse de quarenta ducados que le prometi; concerto de ponerme en libertad, y auiendo despues procurado darle la dicha suma de ducados por los Catolicos que alli estauan, cumplio conmigo el concierto, abaxandome vna noche por las murallas del castillo atada a vna foga.

V.m. puede considerar lo que passaria por mi en aquella noche, viendo me sola, y pendiente de aquella foga en el ayre, y despues llegada a tierra desamparada, y sin saber donde auia de boluer la cabeza, y con necesidad de huyr por aquellos campos, y caminar de noche escura para ponerme en salvo. Y cierto que si el grande

de monja Inglesa. 49

de desseo que tenia de obedecer a mis superiores, y de hallarme con ellos, no me diera fuerças, por ganar mil mundos no me pusiera en aquel peligrosissimo, y mirado en si, mas que temerario trance.

Mas la determinacion puede mucho en qualquier negocio; y la intencion dicha, me dio grande consuelo, y confianza en Dios, el qual muy particularmente me ayudo en este viaje, y me guio a la casa de vna señora principal, y muy Catolica, poco lejos de alli; la qual me recibio con mucha caridad, ternura y amor: y poco despues para mayor seguridad mia, me passo de alli a la casa de vna otra señora en la villa de Mapelduram, adonde pensando de hallarme al cabo de mis trabajos, quiso Dios que los comenzasse de nuevo en la manera que dire.

Halle en este lugar, con mucho

G consue-

Pone se la monja en libertad.

Traslado de una carta

consuelo mio, tres Sacerdotes Catolicos: de los quales, el vno era mas viejo, y se llamaua Doctor, los otros dos eran mas moços; todos tres me trataron con mucha caridad, y holgáronse mucho de oyr los trabajos que por nro Señor auia passado; y particularmente dela manera que me auia escapado la prouidencia del Señor. Toda via passados algunos dias, començo el Doctor a hazerme escrupulo de aquella mi huyda, y a no tenerla por buena.

Yo alegué las razones que pude por mi parte, y particularmēte la buena intencion que auia tenido para obedecer a mis superiores, y boluer a la vida religiosa en el monesterio, y la poca razon y justicia que los hereges tenian para tenerme preso por la Fê Catolica, y otras semejantes; y q̄ san Pablo tambien salió vna vez de las manos de sus perseguidores por vna

de monja Inglesa. 50

vna ventana: pero estas razones no le satisfazian al padre Doctor, o por que era algo escrupuloso, o porque temia que por mi causa viniessse algũ daño a la muger del Castellano, o (como yo creo) por el escándalo que podia auer entre los hereges, y la ocasion que tomarian de apretar mas a los Catolicos, y estrecharlos con mas asperas prisiones, y con guardas mas diligentes y vigilantes. Y al exēplo de san Pablo respondia, que no estaua preso en la ciudad de Damasco quando huyó por la ventana, ni auia dado palabra de quedar en prision; y que otras vezes estando preso, aunq̄ podia huyr, no huyó, ni permitio huyr sus cõpañeros, que se hallauã con el en la misma carcel, abriéndoles Dios milagrosamente las puertas della, y quebrádoles las prisiones: y en Roma despues quando estuuo dos años con la guarda de vn soldado,

Traslado de una carta

de un soldado, de quien sin duda pudiera aver escapado, si quisiera.

Alegaua tambien el exemplo de vn padre de la Cõpañia de Iesus, llamado Tomas Cotamo: el qual entrado en Inglaterra por el puerto de Dobra, los hereges tuieron sospecha del, y querian prèderlo; pero por la intercession de vn amigo conocido, fue dexado passar, con dar solamente su palabra, que en llegando a Londres se presentaria al Consejo Real; y assi lo hizo, con el parecer de los padres de la misma Religio, q̄ estauã por entonces en Londres, y fue embiado a la carcel, y despues martyrizado.

Por estas, y por otras razones que tenian, fue concludo entre los dichos Sacerdotes, q̄ yo boluiesse luego a la prision: lo qual, aunque para mi era la mortificacion y penitencia que todos pueden pensar; toda via

por

de monja Inglesa. 51

por ser parecer de mis padres espirituales, prudentes, y muy seruos de Dios, acere esta cruz de buena gana; y de alli a vn dia tomando la bendicion de los dichos padres, bolui al mismo castillo de Vintonia, con mayor honra, y seguridad, que del auia partido; porque bolui de dia, y a caualle, y acompañada de vn criado, y con vn ducado en la bolsa.

Lo que sintieron todos, y dezian, viendome boluer, cosa facil es de considerar; pero yo tomè aquella confusion por mis pecados, y creo por cierto que fue para mas gloria de Dios; pues parece que todos se edificaron desta mi simplicidad, y de la llaneza, y verdad con que biuen con sus mismos perseguidores los Catolicos, y me dio tan grande reputacion y credito para con los ministros del castillo, que me dexaron despues con mucha mas libertad, y con menos guar-

Bueluese la monja a la carcel.

G 3 da

Traslado de una carta

da que antes, y la muger del Castellano me prometio, que todas las vezes que quisiere me dexaria yr: de donde colegi, que su marido deuia secretamente venir en ello, y entendi que Dios auia inspirado a los Sacerdotes en lo que auian determinado, y que queria facer algun gran bien desta mi buelta al castillo, y por ventura facilitar por este camino mi libertad.

Y para estar del todo sossegada, y quieta, escriui luego a Lōdres, y procurè que otros tambien escriuiessen a los Doctores, y letrados Catolicos que alli auia en las carceles, rogando les que consultassen el caso, y q̄ nos embiassen la resolucion con la breuedad posible: la qual resolucion finalmente, fue, que por aquel fin q̄ yo pretendia de boluer verdaderamente al conuento, podia partirme con el consentimiento de la muger del Castellano.

Auida

de monja Inglesa. 52

Auida esta determinacion, concertè con la dicha muger de salirme otra vez de la prision; pero en otra manera, por el peligro que auia en la que antes auia tomado. El remedio que tomamos, fue, que secretamente me recogiesse en la casa de vna muger honrada de la misma ciudad de Vintonia, y me quedasse en ella como escondida, hasta que tuuiesse comodidad de passar a otro lugar, q̄ fue muy presto: porque vna parienta mia en la Prouincia de Surray, cerca de Lōdres, llamada doña Buchera; como entèdia q̄ yo estaua ya fuera de la carcel, me embiò luego vn cavallo, y criado, y todo lo demas necessario para venir a su casa; y fue mucho consuelo para la vna, y para la otra el vernos juntas; pero no durò mucho el regozijo, porque passando por alli tres alguaziles en busca de Catolicos, tuuieron alguna noticia de la casa,

*Salc de la
carcel la
segunda vez.*

G 4

sa,

Traslado de una carta

Fue presa de
nuevo.

fa, y así entrado de noche la justicia, nos prendieron a entrambas, y quisieran llevarnos luego presas a la cárcel, sino fuera por pagarle con muchos dineros, y también por la intercesión de algunos amigos, que por nosotras rogaron, y con esto nos dieron término de veyntedías para presentarnos a los Alcaldes de aquella Prouincia; y que desto diésemos fianças de ochocientos ducados.

Pareciome con este suceso que Dios no quería que yo saliese de prisión, pues tantas vezes me boluia a ella; toda via como la conciencia no me remordia, ni me parecia buscar libertad, sino para mayor gloria suya, y por medios licitos; tomé animo para passar adelante; y aunq̃ me pesaua mucho auer sido causa de la vexaciõ y prisión de mi parietá; toda via viendo que ella la tomaua bien, y que estaua apatejada para sufrir mayores cosas

de monja Inglesa. 53

fas por el seruicio de Dios, fuy con su parecer a Londres, para tomar consejo de lo que entrambas auíamos de hazer, cumplidos los veinte dias, que los alguaziles nos auian dado de término para presentarnos.

Llegada a Londres, fuy a la casa de vn pariente mio, gentilhombre honrado, llamado Erasmo, q̃ mucho me regalò: pero como si los alguaziles fuerã espíritus que me siguiessen por el ayre, así me hallauan en todos los lugares (y de aqui se puede entender que vida biuen los Catolicos de aq̃l Reyno) y en particular el Alguazil mayor de Londres, llamado Nores, auiendo sabido (por ventura por sus espías) que yo estaua allí, entrò en la casa donde estaua, y me prendió, y me obligò a presentarme a otros jaezes, que no eran los de los otros tres alguaziles; que primero me prendieron con la parietá; por donde me pa-

G 5

recia

Traslado de una carta
recia estar ya mas enmarañada que nunca.

Mas el pariete Erasmo, como era platico de las costumbres de los alguaziles, tratò con ellos de librarme, y con dineros alçò las fianças q̄ nos auian tomado; y assi nos librò de los vnòs, y de los otros. Y porq̄ el deseaua mucho por mi cõsuelo, y para librarme destos trabajos q̄ yo saliese del Reyno (aunque para ello no se ofrecia por entõces comodidad alguna) tratò conmigo de ponerme en algun lugar seguro, hasta el tiempo q̄ se pudiesse procurar tal comodidad para passar a Francia. Dificultosa cosa parecia hallar tal lugar; porque la justicia, y los alguaziles, y sayones entran por todas las casas de particulares que no son conocidos por hereges; y assi finalmente dimos en esto, q̄ no auia otro remedio, sino ponerme presa, como por deudas debaxo de
otro

de monja Inglesa. 54

otro nõbre fingido, en vna de las carceles de Londres, llamada el Cõter; de donde el dicho mi pariete podria sacarme todas las vezes q̄ tuuiesse comodidad de embiarme a Francia.

Cõcluyo se esto, y se hizo assi; mas despues de algunos dias vn cauallero principal, llamado Francisco Yares, auiedo sabido el caso, y pareciendole q̄ no era cosa de cõte q̄ yo quedasse en aquella manera, me sacò, y truxo a su casa, q̄ es muy principal y honrada, como v.m. sabe en la Prouincia de Barkshire; alli estuue con mucho cõtento y consuelo por espacio de cinco semanas, quando vna otra vez vinieron los Alguaziles, y prendieron al mismo cauallero, lleuandolo a la prision: en la qual murio, y assi fue forzoso huyrme yo, y buscar otro cõbro, q̄ era muy dificultoso de hallar en aquel tiempo, pues a las casas de parientes, o de amigos conocidos, o de

Se pone en la carcel para seguridad.

Traslado de vna carta

de Catolicos manifiestos, no os-
uallegarme; y en las de hereges, no
me parecia seguro ponerme.

La conclusion fue, que vistiendome de muger pobre, me acomodé en la casa de vna biuda pobre de la ciudad de Londres, donde me sustentó el dicho cauallero Yates con sus limosnas, y vn otro Cauallero muy christiano y piadoso: el qual despues me procuró el passage a Francia en la manera siguiente.

Auia en Londres vn hombre, que muchas vezes passaua a Francia: el qual mostraua ser amigo de los Catolicos; aunque tambien tenia grande amistad con Francisco Walsingham, Secretario de la Reyna; y assi a instancia del Cauallero ya dicho, procuró vn passaporte del dicho Secretario, para que pudiesse pasar a Fracia vna muger tia de vn criado suyo, llamada Isabella Heyl (que fue

de monja Inglesa. 55

fue el que yo auia tomado) y con este passaporte del Secretario, passé por todos los puertos, y otros lugares de Inglaterra con mucha seguridad; y vine a Roan de Francia donde está nuestro Conuento, y fuy recibida de nuestra Reuerenda madre, y de las demas hermanas nuestras amantissimas, con aquella alegria, y gozo, que v.m. puede imaginar; pues tanto me auian deseado, y yo tanto tiempo auia estado ausente, y pasado por tantos peligros y trabajos, q̄ parecia imposible q̄ las tornasse a vermas en este mundo; y assi quãto menor fue la esperança de mi venida, tanto mayor fue el gozo y consuelo dellas quando me vieron, y todas juntamente dimos gracias infinitas a nuestro Señor por su maravillosa prouidencia, y paternal cuydado en libertarme, y sacarme de tantos peligros y afficiones; sea para siempre bendi-

Sale de Inglaterra.

Traslado de una carta

to su santo nõbre, plega a el q̄ yo le
sepa seruir aora con mas feruor.

Casi al mismo tiempo auian llega
do, y con la misma prouidencia de
nõro Señor, algunas otras mōjas delas
que estauan esparzidas por las caree
les de Inglaterra, y la venida de to
das acrecentaua mas el regozijo y cõ
suelo. Pero como su diuina Magestad
fabe q̄ no nos cõuiene tenerlo dema
fiado, ni por mucho tiẽpo; lo templõ
luego con dos cosas de mucha pesa
dũbre y cuydado, q̄ fuerõ el peligro
y necesidad tẽporal en q̄ estamos cõ
estas turbaciones y rebueltas de Frã
cia; y la tristissima nueua que nos vi
no de la captiuidad de dos padres de
nuestra Religion, llamados Marsh, y
Viuian; los quales para remediar en
parte a lo primero, fueron embiados
deste conuẽto ala Magestad del Rey
Catolico, para representarle las di
chas nuestras necesidades, pues de
su

de monja Inglesa. 56

su Real mano nos viene todo el suf
tẽto temporal que en este mundo te
nemos.

Y auiendo su Magestad, conforme
à su acostumbrada piedad y benigni
dad, oydo a los dichos Padres, y despe
dido los cõ todo el fauor q̄ dessearse
podia, dãdoles el despacho q̄ ellos su
plicauã, y doblãdonos la limosna q̄ an
tes nos daua, con infinito cõsuelo de
todo este conuento: fue Dios seruido
despues por nuestros pecados q̄ bol
uiendo ellos à Francia por mar, fue
ron presos de los hereges de la Ro
chela, por traycion del Capitã de la
misma naue en que yuan.

Lleuados a la Rochela, fuerõ pre
sentados a Vãdoma, Principe de Bier
ra: el qual por entõces se hallaua alli,
y por su orden fuerõ examinados, y
muy mal tratados por muchos dias;
de tal suerte, q̄ si Dios no les huiera
embiado cõ su inefable prouidẽcia vn
Frances

*La presa de
dos Religio
sos de Sion.*

Traslado de una carta

Frances Catolico, morador de aquella villa, que secretamente les diessede comer, los matauan de hambre en la misma cárcel.

A cabo de muchos dias, viendo Vãdoma q̄ dellos no se podia sacar secreto alguno, ni cosa de auiso, ni tã poco esperar algũ rescate, por ser pobres, los entregò a vn herege Ingles para que los lleuasse en su naue a Inglaterra. Este era vn hombre fiero y barbaro, y mas parecia tigre que hombre; y conforme a esso los tratò en el viaje: el qual por especial providencia de nuestro Señor, fue muy largo y espacioso, para que en el sus sieruos padeciessen y mereciessen mucho; porque siendo el viaje ordinario de la Rochela a Inglaterra por mar, como v. m. sabe, de cinco o seis dias; este fue de sesenta, por las tormetas, y vientos contrarios que Dios les embiava. Y en todo este tiempo, vltra el mal

de monja Inglesa. 57

mal aparejo que teniã los padres del vestido necessario para el inuierno, y vltra los hierros y cadenas con que los cargauan, no les dauan de comer sino algunas pocas hauas saladas cõ agua sin pan, y destas tan poca cantidad, que los mismos marineros hereges les tenian grande lastima y compassion, por verlos perecer de hambre: y por esto dezian muchas vezes al capitã, o que los echasse en la mar, o que les diessede comer lo que bastasse para sustentar la vida.

Pero no aprouechaua, siendo el capitan, como he dicho, hõbre cruel, y fuera de toda razon, y tã obstinado y ciego en sus heregias, que aborreçia a los Religiosos, como a enemigos de Dios, diziendo, que las tormentas y vientos contrarios le perseguian por tenerlos en su naue: y por esto muchas vezes consultaua, si seria bien echarlos fuera y ahogarlos;

H aunque

*Barbava
crueldad de
hereges.*

Traslado de una carta

aunq̄ otras vezes quãdo estaua en algun grande peligro, les hablaua con blandura, pidiendoles q̄ rogassen a Dios, q̄ la naue se saluasse, y q̄ los trataria mejor. De donde se vee, q̄ en el tiẽpo de la necesidad, la propia conciencia le hazia conocer q̄ eran amigos de Dios, aquellos q̄ antes, como a enemigos de Dios perseguia. Mas como aquel sentimiento no nacia de virtud, sino de miedo, y sacado como por fuerça; en passando el peligro no se acordaua mas de la promessa: y assi finalmẽte con infinitos trabajos, y con martyrios muy largos y penosos, llegarõ a cabo de dos meses a Inglaterra, como està dicho; adonde v. m. puede pẽsar, q̄ refrescos y regalos hallarian de los hereges por tierra, para recõpensar los trabajos passados por la mar.

Pero Dios nuestro Señor es poderoso, y puede y suele dar fuerças y espíritu

de monja Inglesa. 58

piritu para sufrir qualquiera incomodidad por su causa; y assi nos han escrito de alla, q̄ cõ su diuina gracia estan buenos, y han hecho algunas cõfessiones ya muy señaladas de la Fê Catolica, y las haran siempre con el fauor del Señor; el qual el les dara, y a nosotras nos hara tan grande merced, q̄ no falten deste indigno conuẽto algunos confesores de la santa Fê, en aquellas carceles de Inglaterra: y para esto entendemos q̄ aura embiado alla a estos varones santos y esforçados, para suplir las faltas y flaquezas de nosotras sus hijas: queriendo q̄ en lugar de las flacas mugeres, entrassen en las carceles los varones fuertes y valerosos, y padecieffen lo q̄ nosotras no merecemos padecer. Su santissimo nõbre sea por todo glorificado para siempre. Amen.

Fin de la Carta.

H 2

Cierto

Traslado de una carta

*Consideración
sobre la carta
pasada.*

Cierto que se vee muy claramente por esta carta, quã marauilloso es en todas sus cosas nuestro poderosissimo Dios, y mas particularmente en las tribulaciones y trabajos, q̄ fue le embiar a los suyos; pues en las criaturas mas flacas muestra el mas su infinito poder, como se vee en todas las persecuciones antiguas que padecio la santa Yglesia, que las dōzellas y niñas mas tiernas y flacas teniã mas fortaleza y constãcia; y q̄ entre las fieras hambrientas, entre los peynes de hierro, llamas e incēdios estauã con increyble alegria y seguridad. Y esto mismo vemos en esta persecucion q̄ padecē los Catolicos en Inglaterra: la qual en la malicia y aborrecimiento de los hereges, y en la crueldad de los tormentos que dan, y en el modo que vsan para desarraygar (si pudiesen) nra santissima Religion de aquel Reyno, y aun de todo el mundo; se puede

de monja Inglesa. 59

puede comparar con qualquiera de las mas horribles persecuciones de todos los siglos passados.

Pero assi como los hereges muestran lo que son en lo que hazen; assi el Señor manifiesta quien el es en la virtud y espiritu que da a sus soldados para resistir: y particularmente a las mugeres, que a imitacion de las santas antiguas, han sido afligidas y atormētadas por su amor en aquel Reyno: las quales han sido muchas, y las que con mayor determinacion y puntualidad se han mostrado verdaderas hijas de la Yglesia Catolica.

Tal fue vna señora muy principal, muger de vn cauallero noble, llamado Mordant: la qual estando presa por la Fê Catolica, y siendole ofrecido de parte de la Reyna, que por ser tã principal, y muger de tal hombre, se le daria libertad, con que solamente passasse vna vez por vna yglesia de

*Exemplos de
mugeres en
Inglaterra.*

H 3 los

Traslado de vna carta

los hereges, entrado por vna puerta, y saliendo por otra, mientras que ellos celebrauan sus officios; resistiolo con mucha constancia la noble matrona, y quiso mas perder la gracia de la Reyna, y de su marido, y de todos sus parientes, y amigos, que eran muchos, que hazer vna cosa que parecia flaqueza, o dissimulacion en la confesion de su Dios y Señor: y assi estuuo presa muchos años, por no querer hazer esto que se le pidio.

Pero mucho mayor fue aun la fortaleza y constancia de vna otra muger noble, tambien casada, llamada Clithera: la qual trayda al tribunal publico, para ser examinada, y juzgada de los juezes de la Reyna, despues de auer confesado su fe, y determinacion de morir por ella, no quiso responder a las

de monja Inglesa. 60

a las otras preguntas de los hereges; parte por no impedir su martyrio, y parte por no tener aquellos hereges por legitimos juezes en el negocio de nuestra santa Fé Catolica: y assi por mucho que los dichos juezes la amenazaron, y le dixeron la cruelissima muerte que le auian de dar, sino respondia: ella siempre callò; y assi le dieron vna muerte muy cruel, y espantosa, que fue la siguiente.

Estendieron a la sierua del Señor en el suelo boca arriba, y estiraron sus manos y pies, atandolos con cuerdas, y debaxo de los riñones, pusieron vna piedra gruessa muy aguda, para que traspassasse la carne y los huesos: sobre el estomago le pusieron vn tablõ largo, y sobre aquel fueron cargando poco a poco mucho peso, hasta que la hizieron reventar la sangre por la boca, orejas,

*Cruelissimo
martyrio.*

H 4 y na-

Traslado de una carta

y narizes, y vltimamente salio el alma: fue grande horror y espanto para todos los que estauan presentes, y mirauan tal genero de muerte en tal persona, y por tal causa. Pero a ella le parecio mas vna fuerte de sueño muy suaue para passar por ella al Señor, que no muerte, o torméto: y así con mucha paciencia, sin dar gritos, ni quejarse del dolor, cō los ojos fixos, y firmes en el cielo, embiò su alma adonde estaua todo su desseo y su bien.

Fortaleza
de tres señoras
nobles.

Otras cosas muy particulares, y notables, se podrian contar de los hechos heroycos de algunas mugeres Catolicas en tiépo desta persecuciõ de Inglaterra; como es de aquellas tres señoras: es a saber, la señora de Morlay, hija del Conde de Darby; la señora Bruno, y la señora de Guylford; todas tres en sangre muy ilustres, y mas ilustres por ser confessoras constan-

de monja Inglesa. 61

constãtissimas de la Fê Catolica: las quales auiendo sido presas, estando juntas oyendo missa el dia de Pascua de la Resurreccion, las llevaron publicaméte por las calles de Londres con toda la afrenta que se puede imaginar; yendo delante dellas vestido como estaua el Sacerdote que les auia dicho la missa, y todos los hereges diziendoles mil injurias, y baldones por el camino.

Pero ellas con vna paciencia y fortaleza inuencible, lo sufrieron todo, y dexaron la gente espantada y muy edificada de su constancia en la confession de la santa Fê. Y lo mismo se podria contar de otras; pero seria cosa muy larga, y casi infinita, si quisiésemos contar todos los exépllos que tenemos de santas mugeres, que han padecido, y padecé en Inglaterra por nuestra santa Religion.

Mejor es acabar, y suplicar al Señor

H 5

ñor

Traf. de una car. de mon. Ing.
ñor q̄ se compadezca de su esposa la
santa Yglesia, y que por los mereci-
mientos destos sus sieruos y sieruas,
perdone a los que ciegos de su mali-
cia y obstinacion, con tan espantosa
rauia derraman tanta sangre inocé-
te de sus mismos hermanos; y que no
sotros nos compadezcamos dellos,
y imitemos en la buena vida, a los q̄
así mueren, y fauorezcamos a los q̄
se aparejan para morir por Dios, pa-
ra que sino con la obra, alomenos
con el desseo, merezcamos ser
martyres del Señor.

(..)

INFOR-

INFORMACION
*Que da el padre Roberto Per-
sonio, de nacion Ingles, de la
Compañia de Iesus: acerca de
la institucion del Seminario,
que por orden de su Magest-
tad se ha hecho en Vallado-
lid, para los Sacerdotes estu-
diantes Ingleses, que vienen
huyendo de la persecucion de
los hereges de Inglaterra,
y de las guerras de
Francia.*



VNOVE. La utilidad
de los Seminarios; en los
quales se cria juventud cō
disciplina, letras, y virtud
Christiana; es cosa muy conocida en
la

Del Seminario Ingles

Yglesia de Dios, y por el Espiritu santo muy encomendada en el postrer Concilio sagrado, y vniuersal de Tréto; toda via mas particularmente se han visto sus efetos notables en la nacion Inglesa los años passados, durante la tyrania dela Reyna Ysabela, enemiga cruelissima de nuestra santa Fê Catolica: en cuyo tiempo auiendo Dios con su bondad y prouidêcia maravillosa proueydo, que de los moços Ingleses, que por las heregias se salian huyêdo de su patria, se hiziesen, para su dotrina y enseñaça algunos Seminarios en tierras de Catholicos; se han seguido tales y tãtos frutos de los dichos Seminarios, que es para alabar la summa sabiduria de nuestro señor Dios, y para animar a sus siervos a llevar adelante semejantes obras, por mas dificultad que en la execucion dellas aya, para ayuda de la Christiandad tan afligida el dia de

en Valladolid. 63

de oy de heregias, errores, y malas costumbres. Y para que esto conste a todos, pondre aqui algunos efetos que de los dichos Seminarios se siguen.

El primer Seminario que tuuo la nacion Inglesa en tierra de Catholicos, fue el de la vniuersidad de Douay en Flandes, que començò cerca del año del Señor, de mil y quinientos y sesenta y ocho: al qual se dio principio por vn grã siervo de Dios, de la nacion Inglesa, llamado el Doctor Guillermo Alano; a quien nuestro muy santo Padre Sixto. V. ha hecho Cardenal en Roma, a instancia del Rey dō Felipe nuestro señor, cuyo Catredatico real era entonces el dicho Doctor Alano de la Catreda de Prima de Teologia en aquella vniuersidad.

El qual estando desterrado por la Fê; y considerando que en aquellos diez

Primer Seminario Ingles en Douay.

Del Seminario Ingles

diez o doze años que auia reynado Ysabela, casi toda Inglaterra estaua perdida: porque con libros y sermones de los hereges (a los quales sin escrupulo acudian entonces los Catolicos) y con otros medios se inficionaua cada dia la juventud: considerãdo tambiẽ que en pocos años se acabarían todos los Obispos, y clerigos Catolicos de aquel Reyno, q̄ ya estauan presos o desterrados, o arrinconados de miedo, sin beneficio y dignidad alguna Ecclesiastica; començò el dicho Doctor Alano, con aprobacion, y bendicion de la Santidad de Pio. V. que a la sazón era summo Pontifice, a recoger algunos moços Catolicos que salian de Inglaterra, y a ponerles en estudio y diciplina collegial, en forma de Seminario; y aunque esto tuuo luego muchas y grandísimas contradicciones, no solamente de los hereges, pero mucho mas de

Dificultades y contradicciones.

en Valladolid. 64

de algunos Catolicos, y personas graues, asì seglares, como Religiosas; q̄ cõ buẽ zelo (aunq̄ engañados) hablauã y escriuiã contra esta obra; como contra cosa nueva; y que seruiria solamente para exasperar a la Reyna contra los Catolicos de Inglaterra; y por otra parte era la pobreza y necesidad temporal tan grande, que parecia que no se podria conseruar en ninguna manera esta obra: con todo esto, la lleuò nuestro Señor adelante, como luego se dira.

Mouio Dios los coraçones, no solamente de algunos perlados y personas particulares de aquellas Prouincias, pero tambiẽ a la sede Apostolica, y al Rey Catolico, para ayudar con sus limosnas al Seminario de Douay; y asì crecio tanto en pocos dias, que causò grã temor y espanto a la Reyna: y por esto en la primera rebelion de los Flamencos, q̄ ella auia procurado

Del Seminario Ingles

rado contra el Rey nuestro señor, desheò tambien que se deshiziesse el dicho Seminario, y que fuesse muerto el Rector del, que era el Doctor Alano, como enemigos de su Reino, y amigos de Españoles. Y aunq̄ por auer huydo Alano, no le pudieron auer a sus manos para matarle, mas lo primero, que fue deshazerse el colegio, tuuo el efeto que la Reyna pretendia; y assi con grande furia y bozes del pueblo, echaron fuera de Do uay a todos los Sacerdotes, y estudiãtes Ingleses.

Segundo, y
tercero Semi
nario Ingles

Salièdo se pues el Doctor Alano con los estudiantes Ingleses, de Flãdes, se fueron todos ellos a la vniuersidad de Rhems en Francia, donde fueron recibidos con mucha caridad de los Franceses; aunque naturalmẽte enemigos de Ingleses: y no obsta te que la Reyna hazia grãdissima instãcia por su Embaxador con el Rey de

en Valladolid. 65

de Francia, para que fuesen muertos o echados de Frãcia, o embiados presos a Inglaterra: pero Dios no lo permitio, antes inspirò a diuersas personas particulares, y a la Santidad del Papa Gregorio XIII. y a la Magestad Catolica, para acrecetar la limosna que antes les dauan: de manera q̄ en poco tiempo llegò el numero de los estudiantes Ingleses, que estauan de ordinario en Rhems, casi a doziẽtos; vltra de los que yuan a las misiones cada año a Inglaterra, q̄ passauan de veinte o treinta. Fuera de todos estos se embiauan cada año algunos moços a Roma; donde el santo Papa Gregorio, por el grande fruto q̄ auia visto seguirse del Seminario de Rhems, auia fundado otro muy bueno y grãde Colegio de Ingleses, el año de mil y quinientos y setenta y nueue.

El espíritu que Dios nuestro Señor

I ñor

Intento de-
tos Semina-
rios.

Del Seminario Ingles

ñor dio a estos Sacerdotes, fue no to-
mar beneficio ninguno, ni otra ocu-
pacion; sino acabados los estudios, y
ordenados de misa, boluer a su tierra,
no teniendo en nada qualquier pe-
ligro desta vida: y procurag tambien,
que de alla se embiasen moços Cato-
licos para poblar estos Seminarios,
y apartar de las yglefias, y de los ser-
mones de los hereges, y de leer libros
prohibidos a los Catolicos (todo lo
qual hasta entonces hazian los Cato-
licos sin mucho escrupulo) predicar
y administrar los santos Sacramen-
tos en secreto, a los que parecia con-
uenir: convertir a los hereges: ense-
ñar a los Catolicos lo que les conue-
nia para su saluacion: y animar fiel-
mente a todos a padecer antes qual-
quiera tribulacion o trabajo, que ne-
gar la Fê; o hazer juramentos diabo-
licos contra la sede Apostolica, y cõ-
tra otros Articulos, y cosas de nue-
tra

en Valladolid. 66

tra santa Fê: los quales jurametos so-
lian tomar los hereges a los Catoli-
cos, y ellos por miedo los hazian.

Viendo los Catolicos Ingleses el
feruoroso espiritu, el zelo, la caridad
y fortaleza, con que sus hijos, herma-
nos, parientes, y los de su nacion, bol-
uian a su patria para ganar almas, y la
determinacion que trahia de dar sus
vidas por la Fê, a imitacion de los
Apostoles: y oyendo los muchos ser-
mones, que por estos Sacerdotes se
les predicauan, y leyendo los libros,
que contra los hereges, por mandõ tã-
bien de los dichos Sacerdotes se pu-
blicauan, se animarõ, y cobraron nue-
uo esfuerzo, y se vio poco a poco grã-
dissima mudança en las cosas de In-
glaterra: porque muchos hereges se
conuirtieron a la Fê, y muchos de los
que antes crehia (mas por miedo no
osauan descubrirse) se resoluerõ de
professar publicamete la verdad Ca-
tolica;

La fuerza
de la virtud.

Del Seminario Ingles

*Persecucio-
nes.*

tolica; otros que dudauan, se confir-
maron en la fê. Lo qual visto por la
Reyna, luego començo a perseguir
mas cruelmente a los Catolicos, y
principalmente a estos Sacerdotes, de-
clarandolos por traydores de su pa-
tria, y por confederados con el Papa,
y con el Rey de España, y haziendo
las mas inhumanas y abominables
leyes cõtra ellos, y contra los demas
Catolicos; que jamas hizo ninguna
Emperador, o perseguidor Gentil.

*Concurso de
Dios.*

Pero con todo esto, la obra como
es de Dios, ha ydo siempre adelan-
te, y va al presente; aunque con mu-
chas y grandissimas dificultades, co-
mo tales obras las suelen siempre te-
ner: y este presente año de mil y qui-
nientos y ocheta y nueue, en espacio
de solos dos o tres meses, se han em-
biado a Inglaterra, de solo el Semina-
rio de Rhems, mas de veinte Sacer-
dotes: aunque la persecucion en In-
glater-

en Valladolid. 67

laterra, es tan grande, como se ha di-
cho; y el negocio ha llegado a tal pũ-
to, que los hereges de Inglaterra el
dia de oy se veen perdidos: porque
de cinco partes de aquel Reyno, juz-
gã los mas platicos y cuerdos dellos
mismos, que las tres seran de Catoli-
cos en secreto, y que destos mas de
treinta mil confieffan publicamente
la Fê, y padecẽ por ella, o muertes, o
prisiones, o destierros, o pierden sus
haziendas, o son acollados y persegui-
dos, por los hereges, de lugar en
lugar. Confieffan tãbiẽ los hereges
que los ministros, y doctores suyos,
no se atreuẽ a encontrarse con nues-
tros Sacerdotes, ni disputar, ni escri-
uir libros contra ellos; y que los hom-
bres de mejor entendimiento, y mas
discretos de su secta, comiençan cada
dia a dudar; aunq̃ por la honra, y por
no perder sus haciendas, no quieren
conuertirse luego.

I 3

Item

Del Seminario Ingles

Notables efectos.

Item el feruor y zelo de los Catolicos Ingleses, à despertado grandemente a los Catolicos cercanos de Francia, y Escocia, y hã sido causa para que ellos ayan tomado armas por la Fê, como lo hemos visto en entrãbas naciones estos años passados; aunque en Escocia, por la vezindad de la Reyna de Inglaterra, y por ser aquel Rey moço herege, no han preualecido: pero ha se visto por la bõdad del Señor grandemudança y mejoría en muchos, y particularmente en la nobleza de Escocia de algunos años a esta parte, con las misiones q̄ se han hecho à aquel Reyno, por los padres de la Cõpañia, y Sacerdotes, assi Ingleses, como Escoceses, de los Seminarios; y en esta materia puedo yo (aunq̄ cõ confusiõ mia, por las muchas faltas que he hecho, en vn negocio de tanta importancia) hablar como refugio de vista, por auer estado ocupado

en Valladolid. 68

do por ordẽ de mis Superiores en la mision de Inglaterra, mas de nueue años; aunq̄ no he biuido de continuo dẽtro de la Isla: porq̄ el año de mil y quinientos y ochenta, fuy embiado a ella por mãdado del Papa Gregorio, y del padre General de la Cõpañia, q̄ entonces era, cõ dos cõpañeros de la misma Compañia (vno de los quales fue martyrizado, q̄ fue el padre Campiano, y el otro està preso hasta el dia de oy) para assistir a los Sacerdotes de estos Seminarios, que algunos años antes auia estado alla trabajando cõ mucho fruto de las almas en esta viña; y como hasta entonces no se auia hecho misiones en Escocia, embiamos luego alla algunos clerigos de la naciõ Inglesa, y escriuimos a Roma, pidiẽdo algunos padres de la Cõpañia, hõbres doctos de la misma naciõ Escocesa, los quales han hecho el fruto que hemos dicho.

I 4

En

Del Seminario Ingles

En Francia.

En Francia, ni mas ni menos, puedo afirmar, q̄ el exemplo y conuersacion de los Catolicos Ingleses, ha hecho gr̄a impresion en los Principes y pueblos Catolicos, para prevenir la destruccion, y total ruyna de la Religion Catolica en aquel Reyno.

En Flandes.

Y los mismos Flamencos, que siendo Catolicos, por passion que tenian contra los Españoles, auian echado a los Ingleses de Douay: arrepetidos despues les han combidado a q̄ bueluan: y el ver la constancia y feruor de los Ingleses Catolicos, les fue motivo para que mas presto, y mas facilmente se reconciasen con su Rey y señor.

De suerte que el fruto destes Seminarios Ingleses, no solo se ha experimentado en Inglaterra, sino aun en todas las tierras y prouincias vezinas; y mas huieran hecho, si huiera tenido con que sustentarse mas numero de

en Valladolid. 69

ro de Sacerdotes: y es cosa cierta, q̄ si Inglaterra estuiera reduzida, y se hizieran en ella algunos grandes Seminarios de naciones vezinas inficionadas cō heregia (lo qual aun desde ahora dessean, y tratan los Catolicos Ingleses) conuiene a saber, de gente de Holanda, Zelandia, Dinamarca, Suecia, Gocia, Moscouia, y de otras muchas partes maritimas de Alemania, y Polonia: en los quales Seminarios, no solo se imprimiesse en los Sacerdotes la Fê Catolica, pero tambien este espíritu de boluer a su tierra para conuertir a los demas; seria mas poderoso medio para reduzir aquellos amplissimos Reynos, y grandissimas Prouincias al gremio de la santa Iglesia, que no toda la potencia téporal del mūdo. Lo qual digo para que los Principes, y Perlados Christianos, y otras personas que pueden ayudar a semejantes obras; y que juntamente

Consideracion muy importante.

Del Seminario Ingles

con su poder tienen zelo de la salvacion de las almas, vean quãtas se pierden por falta de obreros, y quãto fruto se dexa de hazer por no auer quiẽ trabaje en esta obra.

Efetos de las misiones en Inglaterra.

Pero bolviendo a las cosas de Inglaterra; digo, que todo el bien espiritual que oy tiene, ha salido de estos sus dos Seminarios de Roma, y de Rhems, y que sin ellos aquel Reyno estuiera aora totalmente perdido, y con menos esperanças de su reduccion, que las otras Prouincias ya dichas; en las quales en lo ordinario apenas ay memoria de Christiandad, ni Religion: lo qual es manifesto y claro, porque todos los Obispos, y Arçobispos Catolicos de Inglaterra, son ya muertos, o en prisiones, o en destierros, y casi todos los Clerigos antiguos, y seglares Catolicos que auia, se han acabado en este grãde espacio de treynta y vn años que ha

en Valladolid. 70

ha que reina esta desdichada muger; solamente quedan las nuevas plantas, que han platado y regado con el sudor de su rostro, y sangre de sus venas estos Sacerdotes de los Seminarios: las quales plãtas con el diuino fauor han crecido tanto, que han llegado al numero que arriba diximos, y en esta viña andan trabajãdo el dia de oy encubiertos mas de trezientos de estos Sacerdotes, con euidẽte peligro de sus vidas, por ser las leyes del Reyno cruelissimas, asì contra ellos como contra qualquiera persona de qualquier estado o condicion q̃ sea, que los encubriere, o recibiere en sus casas: por lo qual los dichos Sacerdotes, y los que los han hospedado, hemos visto muchas vezes auer sido martirizados: y gracias a Dios no ha faltado hasta agora, ni falta fortaleza en los Sacerdotes para entrar, ni en los Catolicos de dentro para recibirlos;

Obreros en Inglaterra.

Del Seminario Ingles

cebirlos; aunque cō los peligros que hemos dicho.

*Los de la
Compañia de
Jesus.*

Con estos Sacerdotes andan en la misma ocupacion Religiosos Ingleses de la Compañia de Jesus: de los quales dos han padecido martyrio; otros estā presos; otros desterrados; y otros andan libres, haziendo su oficio de ganar almas para Dios; y de quando en quando se les embia gente de nuevo, segun la necesidad que ay; pero el golpe destes obreros es de los Sacerdotes destes Seminarios; de los quales ha auido muchos y muy illustres martyres, y los que biuē lo dessean tambien ser: y por saber bien la Reyna esta su determinacion, les tiene mas miedo, q̄ no a otro qualquier poder del mundo; porque este (dize ella) haze guerra solamente a los cuerpos de sus vassallos, mas a aquellos a las voluntades y entendimientos.

Pues

en Valladolid. 71

Pues destes Sacerdotes tã fieruos de Dios hã venido a España los dias passados algunos, y piensan que sera forçoso el venir mas, por causa de las grandes persecuciones de Inglaterra (a las quales algunas vezes es necesario, por justas causas, hurtar el cuerpo por algun tiempo) y por las guerras y turbaciones de Francia, dō de solian ser amparados. Y como la nacion Española estan Christiana y Catolica, y tan defensora de la Fé, tienen confiança, que hallará en ella acogida y caridad; aunque el vulgo les tiene grande auersion, por el odio que estos años atras se ha concebido al nombre Ingles. Pero en esta materia es justo hazer distincion entre Catholicos y hereges Ingleses: los quales entre si son mas contrarios, y mas enemigos vnos de otros, q̄ ninguna otra nacion, lo es de la Inglesa; y esto con mucha mas razon; pues son mu-

*La venida
de Sacerdo-
tes Ingleses
a España.*

*Diferencia
entre Ingle-
ses.*

cho mayores los daños y agraviós q̄ hazen los hereges Ingleses a los Catolicos Ingleses, q̄ los q̄ hazē a otras naciones, persiguiēdo a estos, y quitandoles la hazienda, la libertad, la honra, y la vida, y matādoles los hermanos, hijos, parientes, y amigos, y pidiendoles por fuerça juramentos diabolicos cōtra su cōciencia, lo qual no hazē con otro qualquier Catolico estranero: y assi no es justo, ni cōforme a razon, que los Catolicos Ingleses paguen (con ser aborrecidos) lo q̄ merecen los hereges, sino que todos les muestren amor, y se compadezcā dellos, y les amparen, viendo lo que padecen por la Fē.

Amistad de Ingleses con España.

Demas desto, se deve considerar que la nacion Inglesa mientras que estubo Catolica, siempre fue amiga de la nacion Española, y tuuo confederacion con los Reyes antiguos de España, y Portugal, contra todas las

otras

otras naciones; y al presente los Catolicos della estan muy vnidos con España; y lo que mas es, padecē particularmēte por su causa; como se ha visto agora poco ha en la sentençia de muerte, q̄ se ha dado en Inglaterra cōtra el Cōde de Arondel, señor principalissimo de aquel Reyno: y la causa de su condenacion, fue, el auer hecho dezir vna missa por el buē sucesso de la armada de España, el año passado. Y ordinariamēte los hereges la fama que siēbran en Inglaterra, es, que no matan a los Catolicos, por causa de la Fē, sino por ser traydores a su Reyna, y cōfederados cō Españoles: a los quales en realidad de verdad se ve generalmēte en aquellos Catolicos affligidos tãta afiçion y entrañable amor; parte por la antigua amistad; parte por ser Españoles, naciō q̄ el dia de oy casi sola pelea por la Fē. Y assi la Reyna tiene grande rancor y enojo

contra

Del Seminario Ingles

contra los Catolicos, pues en todas las ocasiones declaran manifiestamente lo mucho que aman y quieren a los Españoles, holgando se de sus prosperos successos, y recibiendo pena de los aduersos: y en esta postrera desgracia de la armada, han mostrado tanto sentimiento que es cosa notable, y que la Reyna ha lleuado muy mal; particularmente ha sentido mucho el saber q̄ los dichos Catolicos (aunq̄ ya pobres y oprimidos) acudē a las necesidades de los Españoles q̄ estan presos en Inglaterra, con tanta voluntad, que sin pedirles limosna, se la lleuan de noche en mucha abundancia, cō evidente peligro de sus vidas: como lo testifican los Españoles mismos que vienē de alla: y aū en esta villa de Valladolid ay algunos de ellos.

De fuerte, que es muy diferente la causa de los Catolicos, y la de los hereges

en Valladolid. 73

reges Ingleses: y en quāto a la seguridad de q̄ no vengan hereges a España, debaxo de nombre de Catolicos (q̄ es en lo q̄ algunos reparā) aua la mayor seguridad, q̄ entre hombres Christianos moralmente puede auer: porq̄ no vendra a España, sino gente muy escogida, conocida, y aprouada en los demas Seminarios; traerā cōsi go testimonio de Catolicos: los quales seran examinados por el Abad de Valladolid, como Ordinario, y por otras personas pias y doctas, q̄ para ello su Magestad ha diputado. Tendran estos estudiātes vn Rector de la nacion Española, persona de confianza: seguiran sus estudios publicamente; y biuiran en comunidad a la mira de todos, con mucha disciplina y clausura: cōfessaranse, y comulgarā muy a menudo. Y finalmente biuirā en Valladolid, donde está el santo Oficio de la Inquisicion: la qual es vna delas

Seguridad
de los q̄ ven
dran.

K razo-

Del Seminario Ingles

razones q̄ mas les haze desear el biuir en esta villa, para su mayor justificacion, fuera de otras causas q̄ para ello ay; conuiene a saber, q̄ Valladolid es Vniuersidad, q̄ està cerca de los puertos de Bilbao, y Sansebastian, de donde puedē con mas facilidad, q̄ de otra parte, hazer sus misiones a Inglaterra; segun el instituto destes Seminarios. Itē, que el ayre desta tierra es mas conforme al natural de los Ingleses.

Razon euidente.

Y si en España sin peligro della, ay tantos caualleros, clerigos, soldados, y mercaderes Catolicos, de Alemania, Frãcia, y otras Prouincias inficionadas con heregias; los quales no traen consigo tãtas prouanças de su Fê, ni tãtos testimonios de su vida, ni biuen a la mira de tantos juezes y suplicantes, ni se hazen tãtos examenes de sus cosas, como se harã de las destes: confiamos en Dios q̄ mucho menos

en Valladolid. 74

nos peligro aura en el negocio de la Fê, con recibir y amparar a estos perseguidos por la misma Fê; antes q̄ se- ra de mucho merecimiento, gloria, y honra de España; assi para con Dios, como para con los hōbres, el auer socorrido a vna nacion tan amiga, y tã afligida por Dios, y por la misma España; como lo es la parte Catolica Inglesa, y esto en tiempo de tãto aprieto y necesidad, quando no tienen otro refugio, ni puedē casi acudir a otra parte del mundo, por las guerras y heregias q̄ ay en todas partes; y quando su total remedio, despues de Dios le esperã de España, y de Españoles.

El ser estos Clerigos estrangeiros no les deue dañar para cō los buenos y cuerdos (aunq̄ con el vulgo sea esto algun impedimēto) pues a Dios agradan tãto las obras de piedad, hechas a estrangeiros; q̄ por esta causa principalmente parece q̄ quiso Dios q̄ su

Obligaciō a estrangeiros.

K 2 pueblo

Del Seminario Ingles

pueblo antiguo, y casi todos los santos de aquel tiempo, fuesen peregrinos en tierras ajenas, para q̄ así aprēdiessen a hazer biē a estrangeros, como el mismo Señor lo testifica por boca de Moyfen. Y si en todos los estrangeros es esto verdad, quāto mas en los q̄ son peregrinos y pobres voluntariamente por su Señor: lo qual no lo son todos los q̄ en tierras Catholicas padecē pobreza, fino vnos por necesidad, otros por sus pecados, y pocos de voluntad: y si es obra tābiē de caridad hazer bien por amor de Christo a quiē no padecen sus trabajos por Christo (como lo es) quanto mas sera fauoreter y socorrer a la necesidad de los q̄ por Christo voluntariamēte han abraçado la pobreza.

Por estas consideraciones, y otras muy fantās, y dignas de vn tan Catholicō Principe: su Magestad, q̄ ha sido nro Rey, y sabe mas q̄ nadie la fidelidad,

Voluntad de su Magestad.

en Valladolid. 75

dad, aficion, amor, y deuocion, q̄ a su Real persona y corona tienen los Catholicos Ingleses, se ha mouido a amparar y fauorecer a estos perseguidos Sacerdotes y estudiātes Ingleses, q̄ hā venido a Valladolid: y así ha ordenado por su carta y prouisiō Real, dada en Madrid cō acuerdo de los de su Real consejo, a veintidos de Julio deste año de 1589. q̄ los dichos clērigos y estudiantes hagan su asiento en Valladolid, siguiēdo sus estudios y viniēdo en comunidad en forma de colegio, o Seminario, para que acabados sus estudios, ya Sacerdotes, buelua a su patria, conforme ala costūbre de los otros Seminarios Ingleses de Roma, y Rhems; y q̄ para su sustēto pidan limosna algunas personas, como en la dicha prouision Real mas largamente se contiene.

Por tanto rogamos a todos muy humilmēte, q̄ nos amparē y fauorez-

K 3 can

Conclusion.

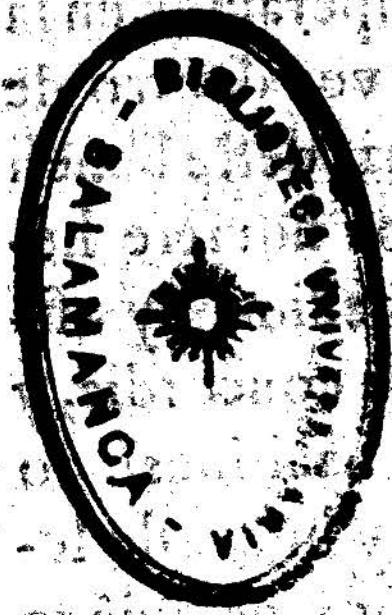
Del Seminario Ingles

can en este tan grande aprieto, y necesidad, conforme a la ley de la caridad y Christiãdad, y a la mente y deseo de su Magestad.

Y allende desto, suplicamos a las personas nobles y principales, a quiẽ Dios ha hecho misericordia de ser misericordiosos, y piadosos, para con los necesitados, (que sin estoruar a las otras obras pias, a que cõ su caridad y limosnas acudẽ) nos ayudẽ y tẽgã alguna parte en esta obra, q̃ sin falta es tambien de Dios; y nos favorezcan con socorros para los gastos deste Seminario, tan importante para el seruicio del Señor, y para la saluacion de tãtas almas; dandonos cada vno lo q̃ pudiere, y el Espiritu santo, maestro de semejãtes obras, le inspire: la qual limosna, sin duda, sera aceptissima a Dios nro Señor, por ser para gẽte q̃ no busca otra cosa sino la gloria del mismo Dios, y q̃ tẽdran

en Valladolid. 76

dran perpetuo cuydado de rogar a la diuina Magestad por sus bienhechores: y si alguno dellos mereciere ser martyr en Inglaterra (como otros compañeros suyos lo han sido) tendran parte de tanto merecimieto los q̃ para este efeto les huuiere ayudado y sustentado con sus limosnas: y en reduziendo se aquel Reyno a la Fẽ Catolica (lo qual esperamos en la misericordia de Dios ver dentro de poco tiẽpo) la memoria deste beneficio, q̃ en España se nos huuiere hecho, sera perpetua, y medio muy eficaz para vnir en paz, en concordia, y en amistad, estas dos naciones: lo qual todo sea a gloria y honra de Iesu Christo nuestro Señor, en quiẽ todas las naciones son vna misma cosa. Fecha en Valladolid a primero de Setiembre, de 1589.



Faint, mostly illegible text from a manuscript or document, appearing as bleed-through from the reverse side of the page.



